



Universidad de Valladolid



ANIMACIÓN A LA LECTURA EN LA ESCUELA: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Autor: Sandra Sánchez Zamorano

Tutor académico: Debora Rascón Estébanez

RESUMEN

La lectura no es importante porque divierta, o porque transmita información, o porque nos permita conocer nuestra literatura, su trascendencia va más allá: la lectura está directamente relacionada con la inteligencia ya que esta es lingüística. Pero para que haya un acercamiento voluntario a la lectura, debe encontrarse placer en ella.

Este placer o gusto por la lectura viene necesariamente determinado por cómo los niños y niñas se relacionan con los libros desde los primeros momentos de su vida. La responsabilidad de este acercamiento recae primero en la familia, y es la escuela el próximo incitador para que la lectura resulte atractiva. Pero en muchos casos, ésta última no ha sabido emplear los procedimientos concretos para conseguir que nuestros alumnos aprecien esta actividad, y se ha abordado la tarea de forma didáctica.

La Animación a la Lectura pretende ser una solución a la problemática que surge en el acercamiento del niño con el libro. Éste método que pretende la educación lectora, no la afición por la lectura, emplea las estrategias, que tienen un carácter lúdico y dinámico.

En este proyecto se presenta la creación de una nueva estrategia de Animación a la Lectura a partir del análisis de la puesta en práctica de algunas de las propuestas de Montserrat Sarto. En esta nueva estrategia se ponen en juego la creatividad, imaginación, y la experimentación y expresión corporal para lograr el acercamiento entre el niño y el libro y la creación de un hábito lector a largo plazo.

Palabras clave: Lectura, Animación a la Lectura, hábito lector, escuela y estrategias.

ABSTRACT

Reading is important not only because it is funny, because they provide with information, because it allows us to know our literature, but also because its significance goes further: human intelligence is a linguistic intelligence. But there is a voluntary approach to reading, pleasure must be found in it.

This pleasure or love for reading is necessarily determined by how children relate to the books from the first moments of his life. The responsibility of this approach lies first in the family, and the school the next instigator for appreciating reading as an attractive activity. But in many cases, the latter has failed to use specific procedures to ensure that our students appreciate this activity, and the task has been addressed in a didactic form.

The Reading Promotion aims to be a solution to the problem that arises in the child's approach to the book. It is a method that aims to reading education, not love for reading, for employing the strategies, which will have a funny and dynamic characteristic.

In this project, the creation of a new strategy for Reading Promotion from the analysis of the implementation of some of the proposals presented by Montserrat Sarto. This new strategy was put into play the creativity, imagination, and experimentation and body language to achieve rapprochement between the child and the book is intended and creating a long-term reading habits.

Keywords: Reading, Reading Promotion, reading habits, school and strategies.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN	1
3. OBJETIVOS	2
4. MARCO TEÓRICO	2
4.1 ¿QUÉ ES LEER?	2
4.2 LAS CARENCIAS LECTORAS Y LA ALARMA SOCIAL.....	4
4.3 ENSEÑAR Y APRENDER EL PLACER DE LEER.....	6
4.4 CONCEPTO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA.....	7
4.4.1 Tipos de Animación a la Lectura.....	8
4.4.2 Las estrategias en la Animación a la Lectura.....	10
4.4.3 El juego en la Animación a la Lectura.....	10
4.4.4 El papel del animador en la Animación a la Lectura.....	11
4.5 LA ANIMACIÓN A LA LECTURA EN LA ESCUELA.....	11
4.5.1 La lectura en la legislación educativa española.....	12
5. DISEÑO Y METODOLOGÍA	14
5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO.....	14
5.2 CONTEXTUALIZACIÓN.....	19
5.2.1 Ubicación y ambiente socioeconómico de la población escolar.....	19
5.2.2 Percepciones previas sobre el hábito lector.....	20
5.2.3 Características del grupo al que se dirige.....	22
5.3 METODOLOGÍA.....	22
5.3.1 Metodología de la Animación a la Lectura.....	22
5.3.2 Metodología personal.....	23
6. INTERVENCIÓN	25

6.1 ESTRATEGIA 1.....	25
6.2 ESTRATEGIA 2.....	26
6.3 ESTRATEGIA 3.....	28
6.4 ESTRATEGIA 4.....	30
7. ANÁLISIS DE LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ESTRATEGIAS DE SARTO..	32
8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: UNA NUEVA ESTRATEGIA.....	36
8.1 ESTRATEGIA DE ANIMACIÓN A LA LECTURA.....	37
9. CONCLUSIONES.....	41
BIBLIOGRAFÍA.....	44
ANEXOS.....	46

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1: Cronograma de la puesta en práctica de las estrategias de Sarto.....	16
FIGURA 2: Cuestionario de estrategias 2 y 4.....	17
FIGURA 3: Cuestionario de estrategias 1 y 3.....	17
FIGURA 4: Cronograma de la estrategia “Vivimos una historia”.....	38

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: 1º pregunta del cuestionario.....	20
GRÁFICO2: 2º pregunta del cuestionario.....	20
GRÁFICO 3: 3º pregunta del cuestionario.....	20
GRÁFICO 4: 4º pregunta del cuestionario.....	20
GRÁFICO 5: 5º pregunta del cuestionario.....	20

1. INTRODUCCIÓN

Ante las carencias lectoras que se detectan en la sociedad y la alarma que esto genera, desde la escuela se ha querido poner remedio a este problema, pero en ocasiones las medidas adoptadas no han sido las más acertadas, imponiéndose como un didactismo más.

La Animación a la Lectura surge como una posible solución a esta problemática y como práctica concreta para conseguir la educación lectora. El niño no nace lector. La lectura es una herramienta básica para adquirir conocimientos que requiere una educación: “El niño tiene en sí un potencial lector que permanece inactivo, para desarrollarlo se necesita la educación” (Sarto, 1998, p. 16).

La Animación a la Lectura puede realizarse desde muchos ámbitos, pero es el colegio un lugar privilegiado para promover y desarrollar la educación lectora de los niños y niñas porque cuenta con una serie de ventajas de las que no disponen otras instituciones: el niño asiste diariamente a clase, se dispone habitualmente de los medios necesarios tanto materiales, como tiempo o personales, y sobre todo la continuidad para llevar a cabo un fomento del hábito lector y la creación de esquemas lectores.

Por otro lado, el método de Animación a la Lectura se aleja de convencionalismos empleando el juego como elemento diferenciador y educativo, así como planteando su labor como una actividad de experimentación lectora y trabajo en grupo que busca el diálogo y la colaboración entre participantes y el mediador. Esto facilita el descubrimiento del libro y todo cuanto está escrito. También se vale de la interiorización para que el niño/a forme sus propios esquemas de lector, llevándole al desarrollo de una visión crítica de lo que lee.

Todas estas particularidades y características que se presentan de la Animación a la Lectura como método de desarrollo y apoyo a una educación lectora no han sido captadas y reflejadas en las diferentes leyes educativas españolas. De esta forma, el método tradicional sigue siendo prioritario en el proceso educativo lector, limitándose a la enseñanza es decir, a impartir conocimientos que produzcan la decodificación de lo escrito, sin profundizar en lo que dice un texto.

Por todo lo expuesto anteriormente, en este trabajo reflexiona sobre la importancia y posibilidades de la inclusión de las estrategias de Animación a la Lectura en la programación de Educación Primaria. Seguido de esto, se realiza una propuesta de intervención basada en la

creación de una nueva estrategia, que deriva de un análisis de la puesta en práctica de algunas estrategias de Montserrat Sarto.

2. JUSTIFICACIÓN

El proyecto que propongo a continuación parte de la necesidad de animar a leer que surge tras el conocimiento de las carencias lectoras de nuestra sociedad, y sobre todo, cuando descubro la actitud pasiva, cuando no rechazo, de los alumnos de Educación Primaria hacia la lectura. Ante este fenómeno he empezado a plantearme qué hacer para conseguir en ellos el descubrimiento del placer lector, algo que casi consideraba innato en mí.

Considero que la lectura es una de las herramientas básicas de formación, de integración y de relación con los demás, así como un elemento básico de socialización. Además, la formación integral de la persona está profundamente enraizada en el dominio de la lectura, siendo esta la principal vía de acceso al conocimiento y la cultura.

Una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí mismo durante toda la vida. De esta forma, tener una fluida comprensión lectora, poseer hábito lector, hoy en día, es garantizar el futuro de generaciones que en este momento están formándose en las aulas.

Es por todo lo anterior por lo que ningún sistema educativo, incluido el nuestro, puede ignorar la importancia de dotar a sus alumnos y alumnas de una herramienta tan básica de formación, como es la lectura. La escuela, junto con otras instituciones, debe hacerse cargo de la educación lectora, así como del fomento de la creación de un hábito lector.

Al hilo de esto, Aller (1998) concibe la lectura como el punto de partida de la mayor parte de las actividades escolares. Así, entiende que la etapa de Educación Primaria, sobre todo los primeros años, es el momento idóneo para el desarrollo de la capacidad lectora. Posteriormente, en cursos más elevados, no se debe dejar en el olvido la educación y desarrollo de la habilidad lectora, así como el fomento del placer por la lectura, pues es en estas edades cuando se abandona la lectura, desechando (en muchos casos para siempre) el hábito lector.

Pero a la hora de educar en la lectura, uno de los problemas a los que nos enfrentamos es cómo conseguir que el alumno haga suyo el hábito lector. Es entonces, cuando cobran protagonismo las estrategias lectoras y los juegos de Animación a la Lectura.

La Animación a la Lectura trata de conseguir que el texto sobre el que trabaja se convierta en algo “vivo”, convirtiendo el libro en un medio para cultivar la imaginación y en un símbolo de libertad, recurriendo siempre a lo lúdico y dinámico: al juego. De este modo, Rodari

(2006) expresaba: “Confío en la necesidad de que la imaginación tenga su puesto en la enseñanza; tengo fe en la creatividad infantil; conozco la virtud liberadora que puede tener la palabra” (p. 13).

Sarto (1998), entre otros autores, presenta la Animación a la Lectura como una posible solución a la carencia lectora y el rechazo hacia la lectura del sector más joven de nuestra sociedad. En este trabajo se pretende demostrar que la inclusión de este método en la vida educativa, no sólo es efectivo en cuanto al fomento de la lectura y el acercamiento a los libros por parte de los niños y niñas, sino que también, mediante su uso se desarrollan la capacidad intelectual y emocional del individuo. Esto lo hace merecedor de formar parte de la programación educativa en todos sus niveles.

Tras un recorrido teórico sobre lo que es la Animación a la Lectura y sus posibles formas de intervención, se plantea un proyecto con una intervención centrada en el segundo ciclo de Educación Primaria. Posteriormente se hace una propuesta que se extrapola a los demás ciclos, pero que por cuestiones de extensión y temporalización, no se ha podido llevar a la práctica.

Relación con las Competencias del Título

Este trabajo se ajusta a los siguientes objetivos del título de Grado de Educación Primaria expresados en la Guía de Trabajo de Fin de Grado de la Universidad de Valladolid:

- Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del Centro.
- Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad y que atiendan a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos que conformen los valores de la formación ciudadana.
- Valorar la responsabilidad individual y colectiva de la consecución de un futuro sostenible.
- Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo entre los estudiantes.

3. OBJETIVOS

Son varios los objetivos que se plantean en consonancia con lo expuesto en la introducción y justificación:

- Reflexionar sobre la importancia y posibilidades de la inclusión de las estrategias de Animación a la Lectura en la programación de Educación Primaria.
- Poner en práctica algunas de las estrategias planteadas por Montserrat Sarto en un aula de Educación Primaria para analizar sus resultados posteriormente.
- Crear una estrategia de Animación a la Lectura de carácter personal a partir del análisis de las estrategias puestas en práctica.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 ¿QUÉ ES LEER?

Son muchos los autores, cuyo ámbito de investigación se ubica en el campo de la lectura, que ofrecen una definición al concepto de leer desde diferentes ópticas, pero es la definición de Solé (2002) la que considero que engloba la mayor parte de los aspectos que se van a desarrollar a lo largo de este trabajo definiendo el proceso de la lectura como la interacción que tiene lugar entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero de ellos intenta, a través del texto, satisfacer los objetivos que guían su lectura.

De esta afirmación se desprenden varias consecuencias. En primer lugar, implica la presencia de un lector activo que procesa y examina el texto en base a los objetivos que guían su lectura. Por lo tanto, cada lector hará una interpretación diferente del mismo. Esto, como bien indica la autora, no significa que el texto tenga sentido en sí mismo, sino que éste tiene para cada lector un significado seguramente diferente al que el autor le imprimió.

Otra consecuencia notoria de la afirmación anterior es la implicación de la existencia permanente y necesaria de un objetivo que guíe la lectura. La variedad de objetivos y finalidades por las que un lector se sitúa ante un texto es muy amplia: evadirse, llenar un tiempo de ocio y disfrute, buscar una información concreta, seguir instrucciones para realizar alguna actividad o labor, etc.

Suele ser en el ámbito del ocio y tiempo libre donde se encasilla la lectura desprendida de la Animación a la Lectura, entendiendo ésta como simple placer, siendo esto un error muy común.

Leer es tarea ardua para quien no tiene la mente preparada, puede acercarse un poco más a la verdad. Si aceptamos esta hipótesis nos encontramos con una más de las causas: al niño se le enseña a leer pero no se le educa para la lectura. (Sarto, 1998, p. 17).

Así, Sarto (1998) explica que no debemos caer en el engaño de cultivar al niño para la afición a la lectura sino que debemos desarrollarlo en su funcionalidad es decir, en la habilidad lectora, porque la lectura desarrolla todas las funciones del cerebro y eso da un valor superior a cualquier otra habilidad. Por supuesto, teniendo la facultad de leer bien desarrollada, el niño/a tendrá más inclinación a usar lo que está escrito, pero no ha de ser la afición el principal objetivo de la animación a la lectura.

De esta forma, se entiende que la lectura requiere una educación. Esta educación debe tener como principal objetivo desarrollar el potencial lector del niño, poniendo en juego elementos que solamente se logran actuando sobre su voluntad. Se debe educar al niño para el descubrimiento de todo cuanto está escrito, valiéndose de la interiorización de lo que lee para posteriormente formar sus propios esquemas de lector, y conducirlo a ejercitar el pensamiento y el sentido crítico que tan útil le será en su vida.

El informe PISA (2009) se hace eco de la necesidad de la enseñanza explícita de la habilidad lectora en su funcionalidad definiéndola como “la capacidad de un individuo para entender, emplear y reflexionar sobre los textos escritos para alcanzar sus objetivos, desarrollar su conocimiento y potenciar y participar en la sociedad”(p. 24).

Posteriormente, este informe se añade el compromiso de la lectura como parte esencial de la competencia lectora: “Competencia lectora es comprender, utilizar, reflexionar y comprometerse con textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personal, y participar en la sociedad” (p. 34). Por lo tanto, no se trata de “leer para aprender” sino más bien “aprender a leer”, factor que si bien empieza en la materia de lengua como área instrumental, debe potenciarse desde todas las áreas.

Al hilo de esto, Marina y Válgoma (2005) inciden en la funcionalidad de la lectura afirmando que ésta nos permite ser capaces de adueñarnos del lenguaje, hacerlo nuestro, lo que es necesario por diversos motivos:

- En primer lugar, porque nuestra inteligencia es lingüística. Los seres humanos hablamos con nosotros mismos, hacemos uso del lenguaje interiormente estando en un continuo debate interior.
- También, porque nuestra convivencia es lingüística ya que utilizamos las diferentes lenguas como principal medio de comunicación con nuestros iguales, llegando a través de ellas a formar sociedades civilizadas y culturas. En estas sociedades las lenguas suponen un signo de identidad y les confieren una característica distintiva de las demás. Por lo tanto, a consecuencia de esto podemos afirmar que también nuestra cultura es lingüística, todo nuestro mundo se maneja con el lenguaje.

Por otro lado, Daniel Pennac (1993) desde una visión un tanto peculiar de la necesidad de la lectura, afirma que todo el mundo tiene derecho a no leer, llevándole esto al desglose de aportaciones de la lectura haciendo un uso de la negativa de la lengua. Así, Pennac insiste en que aquel que toma la decisión de no leer elige separarse del mundo del conocimiento, de la información y de la formación. También decide alejarse del mundo de la belleza, tanto física como intelectual pues elige cerrar sus ojos y su mente a esas explicaciones del mundo y de los sentimientos, a esos conocimientos que los autores nos han dejado en los libros.

Por último, cabe destacar que Sarto (1998) distingue varios campos de lectura sobre los cuales debemos hacer una selección cuando se habla de ésta: el primero que encontramos es el del aprendizaje de la misma, refiriéndose al aprendizaje de signos. El segundo, es el campo que realiza un servicio de servidumbre a la lengua y literatura. Posteriormente, el que sirve al Diseño Curricular, cuando el niño se sirve de los libros de conocimiento, libros documentales y de reportaje. Y por último, y el que concierne a la animación a la lectura y por lo tanto sobre el que trabajaré en la propuesta, el de la lectura en libertad, la que no responde a un servicio utilitario de la enseñanza.

4.2 LAS CARENCIAS LECTORAS Y LA ALARMA SOCIAL

En la mayoría de los países occidentales la extensión de la obligatoriedad de la enseñanza a toda la población ha conseguido el objetivo prioritario de alfabetizar a la ciudadanía, pero la realidad que queda reflejada en informes como PIRLS o PISA en los que se hace un análisis de la capacidad lectora de alumnos de diferentes niveles educativos, es otra.

Estos informes han demostrado que no se está evolucionando en la creación de un nuevo concepto de lectura acorde a nuestra sociedad actual, en la que se requieren nuevas maneras de acceder a la información. Y por lo tanto, tampoco se está desarrollando la capacidad lectora de nuestros alumnos en una línea que se adapta a las nuevas circunstancias sociales.

Ante esto, como bien indica Sarto (1998), muchas escuelas han querido poner remedio a esta situación, pero han caído en un didactismo más imponiendo la lectura. El niño tiene que leer y hacer posteriormente un trabajo sobre dicha lectura, casi siempre en casa; se le obliga a que lea diez minutos todos los días (también en su casa); se valora la práctica de la lectura por la cantidad de libros que se lleva prestados de la biblioteca escolar; y todo ello sirve para la calificación, es decir, tiene repercusión en las notas.

De esta forma, Walsh (1980) explica que la escuela enseña a leer con el objetivo de emplear la lectura para el aprendizaje, además de ser el lugar donde se imparten los conocimientos. Por lo tanto, el niño relacionado la lectura escolar con la obligatoriedad y es muy difícil que la obligatoriedad lleve a la adquisición del hábito de la lectura. Razón tiene Pennac cuando dice que la lectura no admite el imperativo pues diciéndole al niño; “lee”, no se crea un lector sino que seguramente se genere un rechazo, alejándolo de la adquisición de un hábito lector. El niño no comprende para qué le servirá en el futuro saber leer, al niño lo que le interesa hoy es leer algo interesante, algo que lo distraiga y le haga imaginar y soñar.

Volviendo a Walsh (1980), el lector se forma y para ello es necesario el trabajo en conjunto de la familia con la escuela. La familia irá acompañando los logros e incentivando el placer por la lectura. Una vez adquirido el hábito y la necesidad de contacto con los libros, el niño alternará sus lecturas entre lo obligatorio y lo recreativo. Estaremos así en presencia de potenciales lectores que necesitarán de la lectura diaria para su subsistencia.

Asumiendo que ante esta situación lo lógico es buscar las causas que originan esta carencia lectora para posteriormente buscar una solución, Carratalá (2008) propone varios motivos de este desinterés:

1. Ausencia de estímulos lectores en el ámbito familiar. El hecho de que la lectura no sea una actividad cotidiana dentro de la familia impide que exista un espacio y un ambiente adecuado para la lectura.
2. Incapacidad para encontrar el momento psicológico más propicio. Las exigencias en tiempo y concentración que requieren la variedad de actividades de ocio que realizan los estudiantes, con carácter prioritario, dificulta que destinen el tiempo que requiere concentrarse en la lectura.

3. Exceso de obligaciones escolares y extraescolares. La saturación de actividades formativas dificulta encontrar un tiempo o momento diario para la lectura.
4. La inadecuación del libro al lector. Los factores que pueden generar la falta de interés del lector son variados, desde cuestiones materiales como el tipo de letra, tamaño de la misma, extensión del libro, ilustraciones... a cuestiones del contenido siendo este inadecuado para la edad señalada.
5. “Esfuerzo intelectual. Frente a otras formas de recepción de la información, como el lenguaje audiovisual, el texto escrito supone un esfuerzo reflexivo que exige mayor concentración” (p. 12).

4.3 ENSEÑAR Y APRENDER EL PLACER DE LEER

Como ya he argumentado en el apartado anterior, la obligatoriedad de la enseñanza a toda la población ha conseguido alfabetizar a la ciudadanía, pero es mucho más discutible que alumnos y alumnas hayan descubierto el placer de leer. De hecho, si nos dirigimos al alumnado y preguntamos acerca de la lectura, parece que éstos (en su mayoría) la identifican con la tarea, con deberes, con situaciones tediosas y poco gratificantes, lo que es preocupante.

Para aprender a leer, como bien mencionaba Solé en el artículo “El placer de leer” publicado en la *Revista latinoamericana de la lectura* en el año 1995, es absolutamente necesario que el niño o niña perciba la lectura como un reto interesante, un desafío alcanzable con la ayuda que le proporciona su maestro. Además, el aprendizaje de la lectura debe entenderse como algo interesante y divertido que le permite ser autónomo. A su vez, el alumno debe apreciarse a sí mismo como una persona competente, que con las ayudas y recursos necesarios, podrán tener éxito y apropiarse de ese instrumento que le será tan útil para la escuela y para la vida.

Otro argumento expuesto por esta autora y compartido por otros investigadores como Cerrillo (2007), es que la lectura no sólo es uno de los instrumentos más poderosos del que disponemos para acceder y apropiarnos de la información, sino, que también es un instrumento para el ocio y la diversión. Una herramienta lúdica que nos permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginados, que nos acerca a otras personas y a sus ideas y que nos convierte en exploradores de un universo que construimos en nuestra imaginación.

La escuela tiene un papel fundamental en el fomento de esta dimensión de la lectura, la del placer, pues muchos alumnos quizás no tengan oportunidad fuera de la misma para familiarizarse con la lectura; tal vez no tengan el privilegio de que les lean libros o cuentos con frecuencia, o de rodearse de adultos con hábito lector, o que les transmitan la importancia y gusto por esta dimensión de la que hablamos.

En relación con esto, es necesario comprender que la escuela no puede compensar las injusticias y desigualdades sociales con las que convivimos, pero puede hacer mucho por evitar que se incrementen. De esta forma Solé (1995) determina que “ayudar a los alumnos a leer, interesarlos por la lectura, es dotarles de un instrumento de culturización y de toma de conciencia cuya funcionalidad escapa a los límites de la institución” (p.4).

Lo expuesto hasta aquí nos permite llegar a una doble conclusión. En primer lugar, la enseñanza de la lectura no debe hacer que su aprendizaje constituya una carga abrumadora para el niño, pues esto puede generar un rechazo hacia la misma creando un sentimiento de incompetencia que lo aleje de la apropiación de un instrumento que le va a ser tan necesario, ya que seguramente nadie pueda encontrar satisfacción en algo que le devuelve una imagen desvalorizada de sí mismo. Y en segundo lugar, la enseñanza de la lectura necesariamente ha de incorporar una dimensión lúdica, personal e independiente como bien explica Solé (1998).

De lo expuesto hasta aquí no debería desprenderse que fomentar el placer de la lectura es algo independiente de cómo ésta se enseña; existe una estrecha relación entre lo uno y lo otro, y no podría ser de otro modo, pues como indica Sarto (1998) una enseñanza de la lectura que no fomente el deseo de leer no es una buena enseñanza.

4.4 CONCEPTO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA

Cuando se habla de la Animación a la Lectura, son muchos los autores que ofrecen una definición desde una perspectiva personal y desprendida, en su mayoría, de su experiencia, lo que ha dificultado acordar una definición clara dejando poco esclarecidos sus márgenes. Ante esta tesitura, he seleccionado algunas definiciones de diversos autores que en su conjunto creo que podrían acercarnos a una descripción completa de este concepto:

Olivares define la animación a la lectura como “un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica a los libros” (1998, p.18). Este autor expone la lectura como

un acto consciente e intencionado que en el caso de la Animación a la Lectura se pretende conseguir mediante la motivación y el juego, para posteriormente crearse un hábito lector.

Por otro lado, Sarto propone la animación a la lectura como solución al problema de la educación del lector comentado en apartados anteriores, haciendo del descubrimiento del libro por parte del niño o niña el principal propósito de este método, acompañándolo del paso de la lectura pasiva a la activa pues “hay que tener en cuenta que leer es un ejercicio intelectual arduo, ejercitado difícilmente por sí mismo si no se recibe estímulo” (1998, p. 1). Esta autora, también propone como principal objetivo de la animación a la lectura crear en el lector la capacidad de descubrir el placer de leer y de apreciar la diversidad de los libros.

También, desde una perspectiva social que interrelaciona diferentes elementos partícipes en la animación a la lectura Mata (2008) define este concepto como cualquier actividad, ejercicio o tarea que se realice en librerías, bibliotecas, en el centro, aula o en casa que colabore en hacer que los libros sean deseables para que se produzca un acercamiento entre los niños, maestros, adultos y los libros. El empleo del término “cualquiera” haciendo referencia a las actividades, puede generar una problemática y desvirtualización o alteración del método, pues no cualquier tarea o ejercicio es válido para la consecución de los objetivos que se quieren alcanzar. Sarto, haciendo mención a esta desviación de la Animación a la Lectura afirma que esta se verá alterada “si se la confunde con los servicios y actividades que no guardan relación con su fin educativo” (1998, p. 26).

Por último, cabe señalar que la Animación a la Lectura se desarrolla en el campo de la lectura en libertad, la que no requiere una cualificación ni está supeditada a un servicio utilitario de la enseñanza.

4.4.1 Tipos de Animación a la Lectura

Con la catalogación de los tipos de animación a la lectura ocurre lo mismo que con su definición: no se ha llegado a ninguna especificación. De esta forma encontramos diferentes clasificaciones desarrolladas por diversos autores como Montserrat Sentís y M.^a Lola León, Ana Garralón o García entre otros.

Sentís y León (1995) nos hablan de la existencia de la animación previa, la animación durante la lectura, la animación después de la lectura y la animación para la recreación.

Por otro lado, jugando con la combinación de las palabras “Animación” y “Lectura”, Garralón (sin datar) diferencia: la Lectura tras la animación, de la Lectura según la Animación,

de la Animación contra la Lectura, de la Animación ante la Lectura y de la Lectura desde la Animación.

Pero es la clasificación de García (2004) en la que me he fundamentado tanto para el desarrollo de las actividades de la intervención, como para el diseño de mi propuesta. Este autor distingue:

1. Animación antes de leer el libro

Este tipo de actividades se realizan de manera previa a la lectura del libro, y es en estas dónde se encuentra la verdadera esencia del método de Animación a la Lectura, siendo conveniente utilizar este tipo de animaciones para invitar a la lectura.

Se pueden distinguir dos tipos: animaciones a la lectura en general (carteles, préstamo de libros, visitas a la biblioteca) y animación a un libro o género concreto (jugar con la portada, recomendaciones de libros, lecturas de un fragmento...).

2. Animación de profundización en la lectura después de leer un libro

Este tipo de animación pretende mostrar de forma lúdica los distintos aspectos de un libro (personajes, situaciones, lugares, tiempo...), revelando a este como fuente de información y diversión.

3. Actividades en torno al libro

Son actividades muy motivadoras pues suelen presentarse como una ruptura en la rutina de clase. Se podrían citar como las más corrientes: dibujos, dramatizaciones, encuentros con autores, exposiciones...

4. Actividades de lenguaje trabajadas con un libro concreto

Este tipo de actividades se identifican directamente con el trabajo en clase, por lo que quizás no sea lo más apropiado situarlas en la clasificación de tipos de animación a la lectura, a no ser que el animador prepare dichas actividades de forma que resulten agradables y permitan al niño enfrentarse al libro de forma guiada para que pueda apropiarse de él posteriormente.

5. Actividades de creación inicial

Estas actividades suelen realizarse una vez conseguido fomentar un hábito lector pues son la consecuencia lógica de la lectura. Un buen lector termina deseando escribir, plasmar su experiencia lectora y lo que esta lectura le sugiere, y esta es la finalidad de estas actividades, fomentar la creación.

Hay que tener en cuenta que ninguna de estas clases de animación se suelen dar en estado puro, de alguna manera unas participan en otras y debemos intentar sacar el mejor partido de todas ellas.

4.4.2 Las estrategias en la Animación a la Lectura

En la Animación a la Lectura, las estrategias son el elemento que se emplea para educar al niño en la lectura, siendo creadas con el propósito de fomentar y contribuir al desarrollo de la inteligencia y la capacidad lectora, así como la búsqueda de la perfección lectora.

Para lograr la educación lectora que se pretende, el método de animación a la lectura usa las estrategias en forma de juego creativo y estimula la interioridad, que apoya el silencio y la reflexión individual. Estudia y tiene en cuenta las condiciones del educando. Necesita la programación, sin la cual toda la labor sería mera dispersión. Y cuenta con el mediador, el verdadero impulsor de la educación lectora. (Sarto, 1998, p. 19)

El principal objetivo de estas estrategias se centra en ayudar al lector a superar los obstáculos de la lectura ofreciéndole diferentes vías de comprensión, creando en él agrado e interés por la lectura alcanzando finalmente la autonomía como lector mediante actividades y ejercicios dinámicos y lúdicos.

Otra peculiaridad de estas estrategias es que son progresivas. De esta forma, la estrategia no está creada para el libro concreto, sino que debe buscarse el libro adecuado para la estrategia.

Por último, las estrategias tienen un carácter potencialmente dinámico, buscando el progreso lector del niño en el valor del diálogo y el intercambio de ideas y puntos de vista entre todos los participantes de la animación.

4.4.3 El juego en la Animación a la Lectura

La Animación a la Lectura se apoya en el juego para lograr la educación lectora. Pero este juego se entiende como un acto creativo con un valor educativo que pretende hacer las estrategias más vivas, alegres y gozosas.

El juego es una herramienta de la que se vale la Animación a la Lectura y por tanto debe hacerlo también el animador. Debe utilizar el juego como elemento creador, estimulador y motivante para producir el acercamiento entre el niño y el libro y crear así un hábito lector.

4.4.4 El papel del animador en la Animación a la Lectura

El mediador, al que llamamos animador, es el verdadero impulsor de la educación lectora. Sarto (1998) señala que la principal función de este animador es la de educar al niño para leer. Pero además, debe ayudarle a descubrir el valor de la lectura, debe servirle como puente entre él y el libro y haciendo un seguimiento hasta que termine el proceso lector, hasta que alcance su autonomía.

Lo que ha de tener muy claro el animador es que debe encauzar las posibilidades que tiene el niño, ayudarle a cultivar su capacidad intelectual hasta donde sea posible. Ha de enseñarle al participante en la Animación a la Lectura a amar el libro, debe despejar el camino que le impide llegar hasta él.

Por otro lado, el animador puede ser cualquier persona que tenga una base cultural que le permita valorar la lectura y apreciar la importancia del hábito lector. También que sea capaz de actuar a favor de la educación y el progreso lector del niño. Y por supuesto, que se haya preparado para desempeñar este papel.

En el caso de dirigir la Animación a la Lectura a los niños de la escuela, el maestro/a es el animador más indicado, pues nadie mejor que él o ella conoce las peculiaridades de sus alumnos. Simplemente necesita ser consciente del valor de la educación lectora y prepararse para una acción eficaz, y gustarle leer para poder contagiar ese gusto.

4.5 LA ANIMACIÓN A LA LECTURA EN LA ESCUELA

Son muchas las instancias responsables de la Animación a la Lectura: librerías, editoriales, bibliotecas, organismos oficiales, instituciones culturales, medios de comunicación, familia...pero es en la escuela donde se realiza principalmente, a pesar de considerarse una actividad de carácter extraescolar.

La institución escolar es objeto de dos miradas enfrentadas, explican Cerrillo y García Padrino (1996): por un lado, se le hace responsable de todos los males de nuestra sociedad. “Se afirma que funciona como mecanismo de control y reproducción de las estructuras sociales,

limita la libertad, la creatividad e iniciativa de los alumnos y los somete a estrechas normas de conducta” (p. 106). Por el otro, hay quien le confía la solución de la mayoría de los problemas de la sociedad, otorgándole así el deber de paliar la carencia lectora de nuestra sociedad.

A partir de estas consideraciones y en relación con la cuestión que nos ocupa, existe una coincidencia general a la hora de afirmar que debe ser la escuela quien debe ocuparse de la promoción de la lectura, ya que ésta posee un gran valor formativo y que es en la infancia cuando se adquiere este hábito. Se trata, por tanto, de que los maestros se entreguen con entusiasmo a la Animación a la Lectura y, de ese modo, garantizar una futura sociedad lectora.

Pero como bien indica Sarto (1998), muchos maestros/as han despreciado el método por tener un carácter lúdico centrado en el aprendizaje mediante el juego en el que la informalidad está muy latente. Esto ha dificultado enormemente la inclusión de la Animación a la Lectura como método de fomento del hábito lector en la escuela haciendo, con frecuencia, una utilización estrechamente didactista del acto gozoso de leer, que es puesto al servicio de muy diferentes objetivos curriculares.

Es necesario comprender que la escuela tiene un papel fundamental en el fomento de esta dimensión de la lectura, la del placer, pues muchos alumnos quizás no tengan oportunidad fuera de la misma para familiarizarse con la lectura; tal vez no tengan el privilegio de que les lean libros o cuentos con frecuencia, de rodearse de adultos con hábito lector, o que les transmitan la importancia y gusto por esta dimensión.

Por ello, autores como Solé (2002) consideran que en todos los niveles de la escolaridad hay que encontrar tiempo y espacio programados para leer sin otra finalidad que la de sentir el placer de leer, leer para uno mismo. La escuela debería ser un lugar donde poder descubrir los libros, donde se pudiera vincular la lectura no sólo a un conjunto de reglas de descifrado, sino con la posibilidad de acceder al significado del texto y al placer de leer.

4.5.1 La lectura en la legislación educativa española

Por otro lado, con lo que respecta a la lectura en el ámbito legislativo, la actual ley vigente en materia de Educación, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, recoge en sus principios generales la afirmación de que la finalidad de la etapa de Educación Primaria es

[...] proporcionar a todos los niños y niñas una educación que permita afianzar su desarrollo personal y su propio bienestar, adquirir las habilidades culturales básicas

relativas a la expresión y comprensión oral, a la lectura, a la escritura y al cálculo [...]. (p. 17168)

Además, en los artículos 19.2 y 19.3 del apartado de Principios Generales de este documento orgánico se recoge el carácter transversal de la competencia lectora, ya que repercute de manera directa en todas las áreas educativas.

También, el Real Decreto 1513/2006, de 7 de Diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, se hace eco de la importancia de la lectura señalándola como una de las principales competencias básicas que se deben alcanzar al término de esta etapa educativa.

La lectura constituye un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas. Los centros, al organizar su práctica docente deberán garantizar la incorporación de un tiempo diario de lectura, no inferior a treinta minutos, a lo largo de todos los cursos de la etapa. (p 43055)

Esta sugerencia realizada por el documento legislativo presentado anteriormente se cumple en pocas ocasiones en los centros educativos. Son pocos las clases de cualquier ciclo que dedican media hora diaria a la lectura libre y placentera, lo que imposibilita el desarrollo de un hábito lector dentro del sistema educativo, dejando al tiempo familiar esta tarea.

Por último, cabe señalar que en los objetivos de área que se plantean en este documento encontramos uno que compete de forma directa a la lectura que nos interesa: “Utilizar la lectura como fuente de placer y de enriquecimiento personal, y aproximarse a obras relevantes de la tradición literaria para desarrollar hábitos de lectura”. Además, en el área de Lengua Castellana se incluyen dos bloques de contenido que tienen como protagonista la lectura; el *Bloque 2: leer y escribir* y el *Bloque 3: Educación Literaria* en el que se abordan los contenidos que van a permitir alcanzar unas competencias específicas para poder llevar a cabo la lectura e interpretación de los textos. A pesar de esta notoria presencia en el área de Lengua Castellana, en las demás áreas pocos o ninguno son los contenidos que hacen referencia al desarrollo de la capacidad lectora y el fomento de la lectura y el hábito lector.

5. DISEÑO Y METODOLOGÍA

5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

La principal pretensión de este trabajo es plantear una nueva estrategia de Animación a la Lectura desprendida de los resultados obtenidos por la puesta en práctica de algunas estrategias planteadas por Sarto, atendiendo a los aspectos positivos (aquellos factores que funcionan) y negativos (los que no funcionan) de ésta. , intentando dar solución a aquellos que no colaboran en la consecución de los objetivos de dichas estrategias.

Por otro lado, durante la realización de las animaciones se ha intentado seguir la programación prevista minuciosamente, sin obviar ningún paso ni alterar ninguna actividad, pues considero que la integridad de la estrategia durante su puesta en marcha es crucial para lograr unos resultados reales para un análisis objetivo de los mismos, llegando posteriormente a la clasificación de estos y finalmente a la creación de la nueva estrategia.

Antes de comenzar con la descripción del proceso seguido para elaborar la estrategia de Animación a la Lectura de carácter personal, cabe señalar que me hubiera gustado poder trabajar con todo el ámbito de Educación Primaria. De esta forma, hubiera podido plantear una o varias estrategias dirigidas a cada uno de los cursos de esta etapa educativa. También, de desarrollar la posibilidad de la inclusión de la Animación a la Lectura en la programación, no sólo del área de Lengua Castellana, sino también en las demás áreas persiguiendo así el fomento del hábito lector de forma interdisciplinar. Pero por motivos de falta tiempo voy a comenzar planteando una propuesta de intervención para los alumnos de tercero de Educación Primaria que permita una adaptación a otros cursos.

De igual forma, me hubiera gustado poder llevar a cabo la estrategia que he creado y que se presenta en el apartado de Propuesta de Intervención de este documento, y así poder comprobar su efectividad y si realmente genera beneficios y resultados. Ya que la Animación a la Lectura es un proceso que se dilata en el tiempo, la obtención real de beneficios no se aprecia hasta pasado un tiempo y por lo tanto, los resultados no quedarán registrados. No obstante, voy a plantear una serie de estrategias de Animación a la Lectura en el periodo de intervención que se llevarán a cabo con un margen de tiempo lo más extenso posible para poder observar, al menos, un mínimo de resultados.

Con lo que respecta al proceso de elaboración de la propuesta de intervención, este consta principalmente de dos partes (Intervención y Propuesta de intervención) que a su vez, se desglosan en otros momentos o procesos:

a. Intervención

1. Elección de las estrategias de Animación a la Lectura

Tras la documentación e investigación de las propuestas de Animación a la Lectura expuestas por diferentes autores, me decanté por llevar a cabo varias de las estrategias propuestas por Montserrat Sarto.

La razón por la que se ha decidido llevar a cabo propuestas de estrategias de Animación a la Lectura exclusivas de Montserrat Sarto, se debe a la consideración personal de ser las más completas halladas tras el mencionado proceso de documentación y búsqueda de estrategias de otros autores. Las estrategias que propone esta autora incluyen una serie de factores, que a pesar de no estar presentes en todas ellas, si en su gran mayoría, consiguiendo de esta forma, los diferentes objetivos que se proponen en cada una de las estrategias. Además, fomentan el hábito lector y el placer por la lectura de diferentes géneros, la comprensión lectora, la atención, la observación y la reflexión de lo leído.

Las estrategias seleccionadas para esta intervención han sido un total de cuatro, de las cuales dos están centradas en la poesía, y las otras dos en el fomento del interés por algunos libros en general y en prestar atención en los personajes y todo lo que la ilustración puede transmitir. Ninguna de estas estrategias requería la lectura previa de un libro concreto, pues el centro en el que se llevó a cabo la intervención no ofreció esa posibilidad.

Las estrategias seleccionadas, además de cumplir con el requisito de no necesitar una lectura previa de un libro, han sido las que personalmente he considerado más completas, adecuadas a la edad y nivel de los niños a los que iban dirigidas y a los objetivos que en ellas se planteaban. En algunos casos, ha sido necesario variar la actividad sutilmente para su adaptación al nivel lector de los alumnos.

Las estrategias seleccionadas se recogen en el punto de Intervención (p. 25) de este documento.

2. Puesta en práctica de las estrategias de Animación a la Lectura con los alumnos

Las cuatro estrategias de Animación a la Lectura seleccionadas se han llevado a cabo en diferentes momentos, agrupadas de dos en dos y con un margen de tiempo de alrededor de un mes y medio.

En primer lugar, se llevaron a cabo las estrategias 1 (p. 25) y 2 (p. 26) expuestas en el presente documento, con un margen de tiempo de un día entre cada una de ellas.

Posteriormente, aproximadamente con un mes y medio después, se pusieron en práctica las estrategias 3 (p. 28) y 4 (p. 30) con la misma clase de tercero de Educación Primaria, también con un margen de un día entre las mismas.

Cabe señalar que el hecho de esperar un mes y medio para llevar a cabo el segundo bloque de estrategias se debe principalmente a una razón; se pretendía poder observar si en ese margen de tiempo los alumnos habían incrementado su interés por el género o libros trabajados durante, sobretodo, las primeras estrategias.

Sarto (1998) hace referencia a esta necesidad de tener un programa y desarrollarlo en su integridad afirmando que “una animación hecha esporádicamente no pasa de ser una superficialidad [...] Cuando se acepta un proceso, ya sea de enseñanza o de educación, lo normal es elaborar un programa y seguirlo. Con la animación ocurre lo mismo” (p.25).

CRONOGRAMA DE LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ESTRATEGIAS

2ª semana de marzo	Evaluación inicial del hábito lector
3ª semana de marzo	Estrategia 1: Ahora voy yo Estrategia 2: Unidos sale mejor
	Periodo de espera para la obtención de resultados a corto plazo.
2ª semana de mayo	Estrategia 3: El poeta esta... Estrategia 4: ¿Dónde está...?

Figura 1: Cronograma (elaboración propia).

3. Análisis de la puesta en práctica de las estrategias de Animación a la Lectura de Sarto (1998)

Una vez realizadas las animaciones se repartirá a cada participante un cuestionario en el que aparecen especificados diferentes aspectos relacionados tanto con la propia animación como con su hábito lector, que se pretende que evalúen con ítems que indican mayor o menor grado de satisfacción y conformidad o frecuencia en el que se daba la acción expuesta.

Los cuestionarios facilitados son de dos tipos: las dirigidas a las estrategias centradas en la poesía, y a las que pretendían la familiarización y fomento de interés por determinados libros o prestar atención a la ilustración y lo que esta transmite.

CUESTIONARIO DE ESTRATEGIAS 2 Y 4

¿Te ha gustado la actividad?	nada	poco	bastante	mucho
¿Cuántos libros de poemas has leído a lo largo de este trimestre?	nada	poco	bastante	mucho
Después de esta actividad, ¿crees que la poesía puede ser interesante?	0	1	2	3 o más
Después de esta actividad, ¿leerás algún libro de poesía?	nada	poco	bastante	mucho
¿Tener que trabajar en grupo ha hecho la actividad más divertida?	nada	poco	bastante	mucho
¿Te gustaría hacer más actividades como esta?	nada	poco	bastante	mucho

Figura 2: (elaboración personal).

CUESTIONARIO DE ESTRATEGIAS 1 Y 3

¿Te ha gustado la actividad?	nada	poco	bastante	mucho
¿Sueles leer en tu tiempo libre?	nada	poco	bastante	mucho
Después de esta actividad, ¿leerás algunos de los libros que hemos utilizado?	nada	poco	bastante	mucho
¿Crees que hubiese sido más fácil la actividad si hubieses conocido todos los libros que hemos usado?	nada	poco	bastante	mucho
¿Tener que trabajar en grupo ha hecho la actividad más divertida?	nada	poco	bastante	mucho
¿Te gustaría hacer más actividades como esta?	nada	poco	bastante	mucho

Figura 3: (elaboración personal).

Estos cuestionarios tienen como principal finalidad comprobar el grado de satisfacción de los participantes con el desarrollo de la actividad y con la estrategia en sí, además de permitir comprobar si se han obtenido resultados a corto plazo tras el análisis de las mismas.

El análisis de la información recogida de estos cuestionarios se realizará a través del método cualitativo, dando una visión general de la sucesión y desarrollo de las estrategias, así como el impacto e impresiones de los alumnos tras su realización.

Además de este método, tendrá una especial relevancia la observación durante todo el desarrollo de las estrategias. Esta observación se centrará en el comportamiento del grupo, sus reacciones, la fluidez con la que se desarrollan las animaciones y las situaciones o problemáticas que surgen y se corrigen o se les da una solución instantánea.

b. Propuesta de intervención

1. Elaboración de una nueva estrategia de carácter personal de Animación a la Lectura

El modo en el que se presenta la estrategia creada, es siguiendo la estructura de las animaciones propuestas por Sarto (1998), algunas de las cuales se incluyen en el apartado de Intervención de este trabajo. A pesar de esto, cabe señalar que esta nueva estrategia cuenta con tres fases, compuesta cada una de ellas por una actividad particular para la que se utilizará el mismo relato sustraído de la obra de Gianni Rodari “Cuentos para jugar” (1980).

La estrategia está diseñada para ser puesta en práctica con cualquiera de los relatos que se presentan en dicha obra. La decisión de escoger específicamente esta obra, obviando la creencia de Sarto (1998) de que debe ser el libro el que se amolde a la estrategia y no la estrategia al libro, se debe a que considero que trabajar mediante relatos solventa la problemática de falta de ejemplares para la lectura previa para todos los participantes.

Además, las historias que componen el libro “Cuentos para jugar” son breves entretenidas y están llenas de sentido y valores que pretenden transmitir. También fomentan la creatividad y la imaginación dejando al niño elegir entre tres posibles finales para la historia.

Es en esta posibilidad de elección entre tres finales dónde se centra el interés de la estrategia que se propondrá en este trabajo, impulsando a los participantes a dialogar y a tener que elegir en consenso.

5.2 CONTEXTUALIZACIÓN

5.2.1 Ubicación y ambiente socioeconómico de la población escolar

La intervención que se expone en el presente proyecto se lleva a cabo en el colegio “Villalpando”. Es un centro público dependiente de la Junta de Castilla y León e imparte las etapas educativas de 2º ciclo de Educación Infantil y Educación Primaria.

El centro, está ubicado en el segoviano barrio de “El Cristo del Mercado”, en la zona sur de Segovia, siendo esta una zona bastante céntrica, por lo que su nivel de población es bastante alto, lo que deriva en una demanda de escolarización de las mismas características, aunque en los últimos años se ha podido observar un decrecimiento de la población escolar de la zona debido al envejecimiento de la población. También influye notoriamente el coste de las viviendas de la zona, que requiere un nivel socioeconómico alto para poder instalarse en las inmediaciones del barrio.

En contraste con este tipo de viviendas, encontramos el centro rodeado por edificios de protección oficial que son ocupadas en su mayoría por población inmigrante y de etnia gitana.

A pesar de aparecer reflejado en el Proyecto Educativo de Centro que los alumnos proceden, en su mayoría, de familias con una situación económica bastante estable, mi experiencia me ha demostrado que la disparidad en los habitantes de la zona mencionada anteriormente, genera una heterogeneidad en lo que respecta al nivel socioeconómico de las familias con hijos escolarizados en el centro en cuestión, generándose principalmente dos grupos:

Por un lado, encontramos familias (en su mayoría inmigrantes o de etnia gitana) con recursos escasos y un nivel cultural bajo. Por otro lado, estarían las familias que se catalogarían como población de nivel socioeconómico medio-estable. El nivel cultural de estas familias es más alto que el de las anteriores pero a pesar de esto, son pocos los casos de alumnos cuyas familias se muestran volcadas por completo con el desarrollo intelectual de sus hijos, lo que queda evidente en el hábito lector de los que serán los participantes en las estrategias de Animación a la Lectura.

Debido al bajo nivel sociocultural de gran parte de las familias, el desinterés por el desarrollo integral de los niños y la escasez de recursos, en muchos hogares la lectura resulta inexistente.

5.2.2 Percepciones previas sobre el hábito lector del alumnado

Se realizó una encuesta inicial a todos los alumnos y alumnas que posteriormente participarían en las estrategias de Animación a la Lectura con el fin de conseguir una mayor información sobre el hábito lector de nuestro alumnado. Y sobre todo, para conocer la importancia de la lectura en los hogares donde como indica Sarto: “recae también la responsabilidad de dar importancia a la lectura y emendar los esquemas mentales y actitudinales de los hijos para mejorar la carencia lectora que prima en la sociedad” (1998, p. 28).

A continuación se puede observar los resultados obtenidos de dichas encuestas y su posterior análisis:

ENCUESTA REALIZADA AL ALUMNADO (ANEXO I)

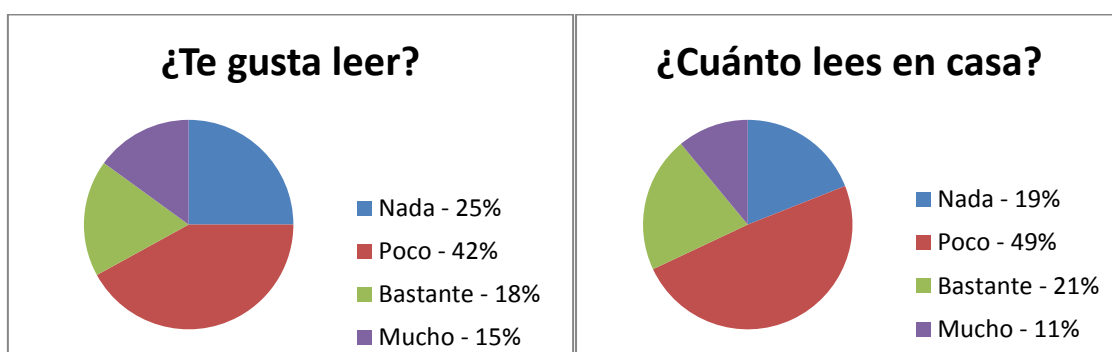


Gráfico 1: 1º pregunta del cuestionario

Gráfico 2: 2ª pregunta del cuestionario

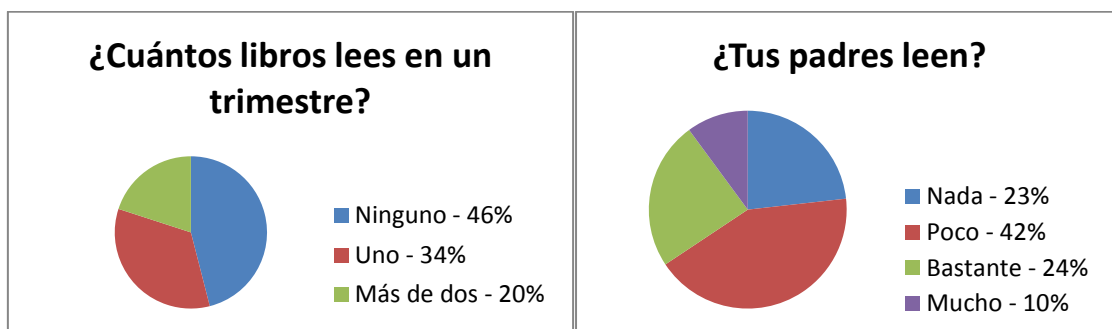


Gráfico 3: 3ª pregunta del cuestionario

Gráfico 4: 4ª pregunta del cuestionario

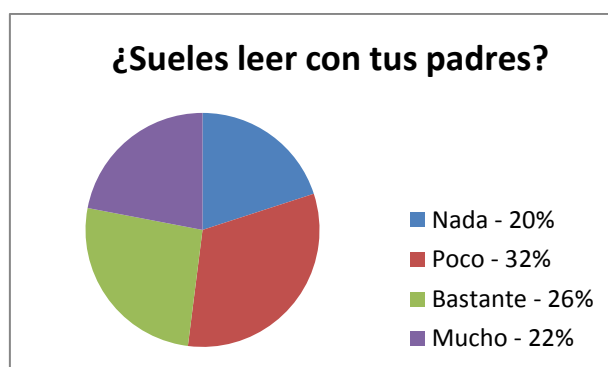


Gráfico 5: 5ª pregunta del cuestionario

En los gráficos anteriores podemos observar de forma objetiva las siguientes conclusiones:

- A casi la mitad de los alumnos a los que se les ha realizado el cuestionario les gusta poco (42%), siendo el grupo de los que no les gusta leer nada el segundo más cuantioso (25%).
- Al igual que en el gráfico correspondiente a la primera pregunta, en este caso el mayor porcentaje se sitúa en el baremo de poco (49%), indicando esto la escasa existencia de un hábito lector.
- Casi la mitad del alumnado no lee ningún libro a lo largo del trimestre.
- En el caso del gráfico que recoge los datos referentes a la pregunta “¿Tus padres leen?” la respuesta que recoge un mayor porcentaje es la de poco (42%).
- Por último, en el gráfico correspondiente a la pregunta: ¿Sueles leer con tus padres?, a pesar de haber contestado un gran número “poco”, los porcentajes están más equilibrados, siguiendo a “poco”, “bastante”.

Analizando los resultados, a la vista está la falta de recursos familiares, la escasa afición a la lectura y la desmotivación que va creciendo con la edad. Queda así la escuela, a veces, como el único lugar donde despertar en los alumnos el interés por la lectura y equilibrar desigualdades sociales.

De esta forma, en los datos se pone de manifiesto que la lectura, en la mayoría de los casos, es una actividad asociada a la vida escolar y no arraigada en las actividades de ocio. Siendo, asimismo, infrecuente que las familias compren o les regales libros, teniendo una biblioteca personal a la que recurrir escasa o nula.

El centro escolar en su ámbito lector, tiene que ser un lugar de mayor uso y utilidad con el fin de motivarles hacia su formación, de manera amena, placentera y agradable. Pero para conseguir esto tenemos que mejorar su entorno inmediato, facilitar los préstamos de libros y que estos se encuentren con facilidad, además de incluir programas destinados a la creación del hábito lector no sólo en la clase de Lengua Castellana, sino en todas las áreas y en el día a día del centro en general.

A consecuencia de esto, en este trabajo se pretende plantear una estrategia de Animación a la Lectura que pueda incluirse en la programación de las diferentes áreas de conocimiento y en la que el principal objetivo sea motivar a los alumnos para una lectura habitual, una lectura que forme parte del día a día. Esta estrategia tiene un carácter progresivo que, junto a otros programas, podría constituir los pilares de la creación de un hábito lector, o al menos, un interés por la lectura activa y placentera.

5.2.3 Características del grupo al que se dirige la intervención y la propuesta

El grupo clase con el que se han llevado a cabo las diferentes estrategias de Animación a la Lectura que forman parte de la intervención, está formado por un total de 21 alumnos y alumnas de 3º de Educación Primaria, de los cuales fueron 19 los participantes. Los otros tres alumnos, durante las horas cedidas por la maestra-tutora de la clase, acudían la clase de compensatoria.

Dos de los niños integrantes del grupo son de nacionalidad rumana, pero comprenden y hablan perfectamente el castellano por lo que no es necesario realizar ninguna adaptación en las actividades o prestarles una atención más individualizada que al resto de compañeros.

Por otro lado, no encontramos ningún alumno con dificultades de comprensión lectora y los componentes del grupo en general, se ajustan a las características psicoevolutivas propias de su edad, siempre considerando las diferencias interindividuales presentes en cualquier colectivo. Este grupo heterogéneo es muy activo y eso les lleva a tener muchos conflictos entre ellos, además de no respetarse los unos a los otros. Además, hay algunos niños que muestran cierto grado de inseguridad y timidez por lo que se procurará motivarles de forma constante y aplicar refuerzo positivo con mayor asiduidad.

5.3 METODOLOGÍA

5.3.1 Método de la Animación a la Lectura

Con lo que respecta a la metodología en sí de la Animación a la Lectura, esta puede considerarse una metodología en sí misma basada en el uso de estrategias entendidas en su contexto, como un elemento empleado para la educación del niño en la lectura. Son, como describe Sarto (1998), estrategias creadas para contribuir al desarrollo de la capacidad lectora de los niños, a la vez que cultivan su inteligencia y perfeccionan la lectura.

Para lograr la educación lectora que pretende, el método de Animación a la Lectura utiliza las estrategias. Estas estrategias tienen un carácter lúdico y dinámico ya que se utilizan en forma de juego, buscando a su vez la estimulación de la interioridad, apoyándose en el silencio y la reflexión individual. Como indica Sarto (1998), esta interioridad hace referencia a la apropiación de la lectura, llegando así a la creación de sus propios esquemas lectores.

También, la Animación a la Lectura tiene en cuenta las condiciones, características y particularidades de los participantes, con lo que lidiará el mediador, más conocido con animador, “el verdadero impulsor de la educación lectora” (Sarto, 1998, p. 19).

Cada estrategia ha de ocupar el tiempo que necesite para su realización, no deben estar sujetas a un tiempo limitado inferior al que es necesario, pues esto alteraría la animación.

Por otro lado, las estrategias necesitan una labor continuada es decir, no deben presentarse como actividades aisladas que se llevan a cabo una o dos veces por curso. En ocasiones, es necesaria su repetición hasta que el niño termine el proceso lector.

Por último, la Animación a la Lectura necesita la programación, sin la cual toda la labor sería dispersión. Puede ser un programa individual o en colaboración con los maestros del centro. Esto colaboraría en la posibilidad de haber una continuidad para perfeccionar la lectura del niño, y se podría llevar a cabo una Animación a la Lectura de forma transversal, haciéndose responsables todas las áreas del fomento del hábito lector y la mejora de los esquemas lectores de sus alumnos.

5.3.2 Metodología personal

Al método presentado anteriormente, se le añade uno más particular y personal. De este modo:

Se utilizará una metodología **globalizadora**, ya que a través de las lecturas se pretende reforzar otros contenidos de otras áreas como Conocimiento del Medio, Matemáticas...Y sobre todo, se pretenden fomentar unos valores de carácter interdisciplinar, necesarios para el desarrollo íntegro del alumnado. Los principales valores son:

Será activa y participativa, ya que los alumnos serán los principales protagonistas de las estrategias, participando activamente en todas y cada una de ellas. Será significativa, ya que los nuevos aprendizajes partirán de los conocimientos previos de los alumnos para lograr que haya una conexión entre ambos y lograr, de esta manera, aprendizajes útiles y significativos. Por último, será individualizada y personalizada, ya que las actividades permitirán adaptarse a los diferentes niveles del aula.

En cuanto a los agrupamientos, en las estrategias utilizadas para la intervención, los agrupamientos alternarán entre gran grupo, pequeño grupo y parejas, atendiendo a las exigencias y particularidades que se planteen en cada una de las animaciones.

En el caso de la propuesta de la nueva estrategia, se requieren tres grupos, compuestos de 6 o 7 alumnos. De esta forma, se pretende fomentar el trabajo en equipo, la capacidad de diálogo y resolución de conflictos entre los componentes del mismo y el intercambio de ideas y diferentes perspectivas sobre una misma temática.

Con lo que respecta a los recursos, en el caso de las estrategias de Sarto, éstos dependerán de los recursos personales y materiales que requiera cada estrategia. Se empleará una selección de literatura infantil realizada en base a los siguientes criterios: calidad, calidez, cercanía al lector y grado de complejidad y adecuación justificada por el desarrollo cognitivo de los alumnos. Los recursos específicos empleados en cada estrategia se especifican en el apartado de intervención en la explicación de cada una de las mismas (p. 25 – 32 de este documento).

Los recursos necesarios para la estrategia de Animación a la lectura propuesta tras el análisis de la puesta en acción de las estrategias de Montserrat Sarto, se basan principalmente en la obra de Rodari (1974) “Cuentos para jugar”

Por otro lado, esta metodología que se propone pretende desarrollar todas las capacidades intelectuales y emotivas de los alumnos. Se intenta potenciar la percepción, la observación, la creatividad, la fantasía y la intuición, así como la espontaneidad, la curiosidad y la autonomía. Por eso, en el caso de la estrategia creada para la propuesta de intervención, ocupará un lugar muy importante el movimiento, la manipulación de los materiales requeridos en cada estrategia y el contacto y diálogo con los compañeros.

Se trabajará con actividades que potencien la expresión corporal y oral, tanto mediante la utilización de elementos como sin ellos. Y se recurrirá siempre que sea posible al humor, al uso de elementos simbólicos e imaginarios, y por supuesto al juego.

Por último, se plantearán diversos caminos hacia el conocimiento, los cuales deben pasar por el mayor número de sentidos posibles. De esta forma, se hace alusión a la creencia personal de la importancia de vivir y experimentar el conocimiento para que quede así marcado en instancias más profundas de la personalidad.

6. INTERVENCIÓN

6.1 ESTRATEGIA 1

52. AHORA VOY YO (Sarto, 1998, p. 153)

Con esta estrategia se pretende estimular al niño para llegar a ser un buen lector de poesía, y para que recite y se acostumbre a la rima y a la musicalidad poética.

OBJETIVOS

Estos objetivos son los propiamente establecidos por Sarto:

- Educar al niño en lo poético
- Recitar en grupo
- Habituarse al ritmo y la rima
- Cultivar la memoria

MATERIAL O MEDIOS

Para la realización de esta estrategia se ha escogido el poema “Si yo fuera...” de Juan Guinea Díaz (ANEXO II), pues se ha considerado que es apropiado para los niños y niñas a los que va dirigido ya que su temática está basada en el mundo animal.

También son necesarias: un número suficiente de hojas para escribir el poema escogido en ellas y un juego de cartulinas que, a modo de las cartas de la baraja, contengan cada una un verso del poema.

REALIZACIÓN

1. El animador reúne a todos los niños en círculo y les entrega a cada uno una hoja con la poesía en la que se basará la estrategia (la misma para todos). Al mismo tiempo, el animador les habla de lo importante y entretenido que es saber leer un poema, del mismo modo que se lee un cuento.
2. Se les conceden a los niños unos minutos para que la lean en voz baja y la interioricen.
3. Pasado este tiempo, el animador les invita a los participantes a leer en voz alta, todos a la vez (incluido el animador), la poesía.

4. Posteriormente, se les retira la poesía y se les da una ficha en la que está escrito uno de los versos del poema leído anteriormente.
También se les deja un tiempo breve para leerlo.
5. Ya leído cada niño lo que dice su verso, se les pide que quien tenga el primero del poema leído y recitado lo lea en voz alta y se ponga a su lado.
Y a continuación el que crea tener el segundo verso, luego el tercero...
Aunque los participantes se equivoquen en la colocación de los versos del poema, el animador no corregirá a nadie hasta estar todos colocados.
Como en esta poesía hay repetición de versos, los mismos participantes que tengan la repetición se podrán de acuerdo en quién va primero.
6. Colocados todos, el animador lee en alto la poesía y entonces es el momento en que cada niño constata si está bien situado. Este es el momento en el que los niños pueden modificar su colocación.
7. Para finalizar, el animador pedirá que cada uno, sin perder el ritmo, lea su verso para componer la poesía. Entonces se comprobará si está cada uno donde debe estar.

TIEMPO NECESARIO

El que requiera la estrategia. Si el poema es sencillo será poco tiempo.

6.2 ESTRATEGIA 2

63. UNIDOS SALE MEJOR (Sarto, 1998, p. 179)

OBJETIVOS

Estos objetivos son los propiamente establecidos por Sarto (1998):

- Ejercitar la memoria.
- Estimular la investigación
- Fomentar la colaboración entre compañeros.
- Destacar el valor de la lectura bien hecha.

MATERIAL O MEDIOS

En esta estrategia, no es necesario que los participantes lean previamente los libros que se van a utilizar, pues tras un análisis del archivo de préstamo de la biblioteca, se han escogido aquellos que son los más leídos libremente, o si no son leídos, los alumnos tienen capacidad para averiguar de qué libros se trata.

Los libros seleccionados son:

- Los últimos osos polares (Horse, 2010)
- Gerónimo Stilton. El fantasma del metro (Dami, 2004)
- El capitán calzoncillos (Pilkey, 2002)
- La y Lolo (Gómez, 2006)
- Siete noches con Paula (Zibuzarreta e Igerabide, 2006)
- Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera (García Domínguez, 2002)
- La aventura volante de Hodia (Kirkergaard, 1985)
- Un ordenador nada ordinario (Khan, 2003)

Se preparan tres cartas por cada libro elegido (ANEXO III):

- a) Título del libro
- b) Texto breve que sea significativo
- c) Dibujo de la portada del libro. (En la estrategia original de Sarto (1998), en lugar de escoger un dibujo de la portada se hace una carta con el nombre del autor).

REALIZACIÓN

Esta estrategia debe (o es aconsejable) que se desarrolle en la biblioteca del centro pues en ella los participantes podrán consultar los libros si no los conocen y hacer calas para encontrar o deducir el texto.

Una vez en la biblioteca:

1. El animador explica a los niños que va a repartir a cada uno una carta en la que está escrito el título de un libro, un breve trozo de texto significativo o un dibujo de la portada de uno de los libros. Y que un grupo formado por tres alumnos debe reunir las tres cosas, buscándose unos a otros por las fichas de cada uno. Para ello:
2. El animador concede un tiempo para que los participantes se pregunten entre sí y se vayan uniendo los que crean tener el mismo libro.
En este momento pueden consultar los libros de la biblioteca.

3. Cuando el animador cree que todos los alumnos están agrupados según su libro, da por terminado el tiempo y los reúne a todos.

Entonces, pregunta al primer trío y les hace leer en orden las diferentes cartas (título, imagen y breve texto). Si es correcto, no dice nada pero si no está bien, anuncia que algo está mal, pero no desvela el resultado.

Leen, entonces, los componentes de otro trío y así sucesivamente, hasta que terminan las lecturas.

En el caso de que haya más de un grupo equivocado:

- a) Si hay tiempo y la solución puede hallarse en los libros de la biblioteca, darles la oportunidad para que sigan investigando hasta resolver el juego.
 - b) Si el tiempo es escaso, o los chicos están cansados, el animador dará la solución.
4. Para dar por finalizada la animación, se les preguntará a los niños qué libro les ha parecido a simple vista más interesante, y que si alguno tiene intención de leerlo en un futuro si no lo ha hecho ya.

TIEMPO NECESARIO

La duración de esta estrategia es aproximadamente de media hora, aunque dependerá de si los niños deben consultar asiduamente a los libros de la biblioteca, si son capaces de resolver la actividad de forma correcta a la primera...

6.3 ESTRATEGIA 3

EL POETA ESTA... (Sarto, 1998, p.133)

OBJETIVOS

- Despertar el interés por la poesía.
- Estimular al análisis de los contenidos.
- Educar los sentimientos.
- Fomentar la colaboración intelectual en lo poético.

MATERIAL O MEDIOS

Para la realización de esta estrategia se han seleccionado cuatro poesías de diferentes autores que se han considerado adecuadas para la edad y nivel intelectual de los niños a los que va dirigida. Dichas poesías son:

- El Mar
- Niño miedoso
- Lo anhelo
- Si sumas...

Todas ellas de José González Torices. (VER ANEXO IV)

Se deben hacer cinco copias de cada uno de estos poemas y repartirlos de forma aleatoria a los niños, lo que posteriormente creará los grupos juntándose los alumnos que tengan el mismo poema.

También es necesario un cartel, cartulina, folio...en el que se reflejen diferentes emociones o sentimientos. (VER ANEXO V)

REALIZACIÓN

Se reúnen los niños con el animador en círculo. Luego:

1. El animador reparte una carta a cada uno, en la que hay escrita una poesía, que estará quintuplicada, de forma en que cada cinco niños tengan la misma poesía. Ningún participante debe leer su poesía hasta que la tengan todos.
2. Con todas las cartas repartidas cuando el animador lo indique los alumnos leerán en silencio y de forma individual su poesía, meditando lo que en ella se transmite. Para esto se les darán 3 o 4 minutos.
3. Una vez leídas las poesías, el animador solicita al primer niño del círculo que lea el título de su obra. Cuando el participante lo ha leído, el animador preguntará si alguien más tiene una poesía con ese título, formando la primera agrupación.
4. Cuando todos los grupos están formados de la forma explicada anteriormente, el animador repartirá a cada uno de ellos el folio, cartel o cartulina en el que aparece una lista de sentimientos, aquellos que mejor pueda comprender el niño y que puedan estar expresados en la poesía.

5. El animador solicita a los participantes que lean la poesía que les ha tocado de forma conjunta entre los de su grupo, y analice los sentimientos que se expresan en ella.
Para esta labor se les concederán entre 5 u 8 minutos.
6. Cuando el animador lo indique, se vuelven a reunir todos los niños. En ese momento, el portavoz de cada grupo (escogido por sus compañeros), lee en voz alta y va diciendo qué sentimiento o sentimientos expresa el poeta. Así, un grupo tras otro.
7. Cuando todos los grupos han explicado a sus compañeros los sentimientos descubiertos, leen, uno por uno cada grupo su poesía, y los demás aceptan o rechazan los sentimientos que se han encontrado, diciendo por qué lo expresa el poeta o no.
8. Finalmente, el animador resume o resalta los sentimientos que se han encontrado.

TIEMPO NECESARIO

El tiempo necesario para esta estrategia es aproximadamente de una hora o cuarenta minutos, aunque es difícil de calcular, pues esto dependerá del ritmo de trabajo de los alumnos.

6.4 ESTRATEGIA 4

50. ¿DÓNDE ESTA...? (Sarto, 1998, p.148)

Con esta estrategia se pretende que el participante centre su atención en la imagen, observe las actitudes de los personajes y sepa deducir según ésta qué es o qué hace cada uno. Además tendrá que descubrir qué personaje le corresponde al mismo tiempo que juega con la imaginación y comparte la experiencia con sus compañeros.

OBJETIVOS

Estos objetivos son los propiamente establecidos por Sarto (1998):

- Saber ver al personaje.
- Poner en juego la imaginación.
- Gozar con la imagen.

- Compartir con un compañero la propia opinión y aceptar la del otro.
- Ante una situación desconocida, saber preguntar.

MATERIAL O MEDIOS

En primer lugar, es necesario escoger una escena en la que aparezcan diversos personajes en actitud activa que se mostrará a los participantes en forma de mural, que estará presente durante todo el transcurso de la animación. (Ver escena en ANEXO VI)

El animador asignará un nombre a cada personaje teniendo en cuenta su edad y condición. De cada personaje se preparará dos fichas en las que además se incluirá la pregunta: ¿Dónde está...?, incluyendo el nombre del personaje. (Ver fichas en ANEXO VII)

Con el fin de que la mesa de jueces pueda actuar con acierto, el animador les facilitará un croquis en el que quede claro el nombre y situación en la imagen de cada personaje.

REALIZACIÓN

1. Una vez reunidos los participantes en semicírculo situados frente a la mesa de jueces y a la lámina:
2. El animador repartirá las fichas en las que aparecen anotados los nombres inventados de cada uno de los personajes. Además en cada ficha se formulará la pregunta: ¿Dónde está...?, citando el nombre del personaje. Cada niño debe recibir una ficha, a excepción de 4 que formarán la mesa de jueces, pero no le darán la vuelta hasta que el animador dé la señal.
3. Una vez repartidas todas las fichas, todos juntos observan el mural con la imagen en la que aparecen los personajes, y la comentan: qué vemos, de qué país puede ser, les gusta o no, etcétera. Durante este comentario no se debe hacer alusión a los personajes.
4. Una vez dados por finalizados los comentarios sobre el mural, el animador situará en la mesa de jueces a los cuatro participantes que no han recibido ficha. Su misión será:
 - a) Contestar sí o no a las preguntas que formule los demás compañeros, quienes pedirán pistas para identificar al personaje que se les ha asignado y del que deben adivinar su situación en la imagen.

Recordemos que para esta labor el animador ha repartido a los jueces un croquis en el que aparece la situación exacta y nombre de los personajes.

5. Los niños que tienen en sus fichas el mismo nombre y por lo tanto, el mismo personaje, se colocan juntos. A la señal del animador las parejas comienzan a preguntar a los jueces por orden e indicación del animador, pudiendo realizar en cada turno dos preguntas por pareja es decir, una por cada niño. Los jueces podrán invalidar una pregunta que esté mal formulada.
6. Cuando todos los participantes han descubierto su personaje en el mural, se da por finalizada la animación. Si queda tiempo, se puede buscar (con imaginación) el parentesco o relación entre los personajes.

TIEMPO NECESARIO

Para esta estrategia son necesarios alrededor de unos cuarenta o cincuenta minutos, aunque todo dependerá de la agilidad de los participantes para formular preguntas que les ayuden a descubrir su personaje.

7. ANÁLISIS DE LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ESTRATEGIAS DE SARTO

Como se ha expresado en el apartado de Metodología de este documento, para el análisis de la puesta en práctica de las estrategias seleccionadas de Sarto (1998), se utilizarán el método cualitativo en el caso del análisis de los cuestionarios recogidos y la observación del transcurso de la intervención.

Con lo que respecta al análisis de los cuestionarios podemos presentar las siguientes conclusiones:

En el caso de los cuestionarios realizados tras las dos primeras animaciones, comprobamos que los alumnos en su mayoría, se muestran bastante (35% de los participantes las dos estrategias) o muy satisfechos (25% de los niños en el primero y 28% en el segundo) con la animación, lo que me lleva a deducir que el planteamiento de la estrategia es acertado en cuanto al dinamismo y el modo de utilizar el juego.

Posteriormente, en los cuestionarios de la tercera y cuarta estrategias, el número de niños a los que les ha gustado bastante o mucho la actividad se ha incrementado ligeramente, disminuyendo así el número de niños a los que no les ha gustado nada (tan sólo 2) o poco (3 niños). En todos los casos en los que la respuesta tiene un carácter negativo, los cuestionarios pertenecen a los participantes que, mediante la observación, se ha comprobado que se muestran menos participativos y se dedican la mayor parte del tiempo a molestar a sus compañeros e interrumpir las diferentes actividades.

Atendiendo a estos resultados, en la propuesta de la estrategia creada personalmente que se presenta posteriormente, se tendrá en cuenta la efectividad del modo en el que Sarto (1998) plantea el modo de llevar a cabo las estrategias. Se dejará a los alumnos tiempo para la creatividad, la reflexión y la experimentación, así como se le dará al juego una gran relevancia fomentando la lectura desde el dinamismo.

Por otro lado, con lo que respecta a la pregunta “¿Tener que trabajar en grupo ha hecho la actividad más divertida?”, común a todos los cuestionarios, la mayoría de los participantes consideran que trabajar en grupo sí ha colaborado bastante o mucho en su diversión. Cabe señalar que hay una ligera diferencia entre los cuestionarios de las dos primeras estrategias y de las dos últimas, presentándose en los correspondientes a las últimas un mayor número de niños que consideran que el trabajo en equipo ha colaborado mucho en hacer las estrategias más divertidas

De estos resultados y de la observación, sustraigo la necesidad de plantear el trabajo en pequeño grupo de forma continuada en la estrategia de nueva invención, fomentando así el trabajo en equipo, la colaboración y cooperación entre iguales y el intercambio de diferentes opiniones y puntos de vista. El trabajo en grupo también colabora en el desarrollo de la capacidad de expresarse oralmente, así como en la socialización y en la convivencia, objetivos primarios de la Animación a la Lectura, como se explica en el Marco Teórico de este documento.

Con respecto a la información obtenida de la última pregunta con carácter general en todos los cuestionarios: ¿Te gustaría hacer más actividades como ésta?, hay una notable diferencia entre los cuestionarios correspondientes a las estrategias de poesía y al resto. En el caso de los cuestionarios relacionados con las estrategias de Animación a la Lectura para el fomento de la lectura de poesía, la mayor parte de los participantes señala la casilla de bastante o mucho, mientras que en el caso de los otros cuestionarios, encontramos un gran número de niños que señala la casilla de poco, y otros cuantos la de nada.

La observación ayuda en la comprensión de estos resultados: las estrategias de poesía planteadas son más dinámicas y fluidas. También exigen un mayor grado de interacción entre los participantes y permite más movimiento corporal que las estrategias dirigidas al género narrativo o al fomento de lectura de determinadas obras.

Además, otro factor que considero puede ser determinante es que los participantes en el caso de las estrategias de fomento de lectura de poesía, eran conocedores del texto completo con el que se estaba trabajando o “jugando”, bien al principio o al final. Por el contrario, en el caso de las demás estrategias, se ha utilizado un fragmento de un texto o de varios libros, lo que creo que puede generar un estado de desconocimiento que desemboque en desinterés y por lo tanto, desmotivación.

En relación con esto último, a la pregunta: “¿Crees que hubiese sido más fácil la actividad si hubieses conocido todos los libros que hemos usado?” correspondiente a las estrategias de fomento de la lectura del género narrativo y de obras específicas, la mayoría de los participantes han contestado bastante o mucho.

Por otro lado, centrándome en el análisis de los cuestionarios correspondientes a las estrategias de fomento de la lectura de poesía, en el caso del referente a la primera estrategia llevada a cabo, las respuestas a las preguntas: “Después de esta actividad, ¿crees que la poesía puede ser interesante?” y “Después de esta actividad, ¿leerás algún libro de poesía?”, son por lo general positivas, habiendo marcado la mayor parte de los participantes la casilla de bastante y otros cuantos la de mucho. Por el contrario, las respuestas del cuestionario de la segunda estrategia de poesía, tienen una connotación negativa.

De lo observado, deduzco que esto puede ser debido a que a la hora de llevar a cabo la estrategia “El poeta esta...” (Sarto, 1998), como animadora, no supe transmitir a los participantes la relevancia de la interpretación de los sentimientos que se pretenden transmitir en la poesía. También, hay que tener en cuenta que el tiempo del que se dispuso para llevar a cabo esta estrategia fue muy limitado, debido a un cambio en el horario de la clase. Esto supuso tener que forzar el ritmo de trabajo de los participantes, teniendo que intervenir ayudando a los grupos para poder finalizar la animación a tiempo. Esta intervención restó autonomía a los grupos y limitó el diálogo para el consenso y el intercambio de opiniones para la decisión de los sentimientos que aparecían en los correspondientes poemas.

De esta forma, considero fundamental tener muy presente la necesidad de disponer del tiempo suficiente para llevar a cabo la estrategia que se va a plantear sin necesidad de forzar el ritmo de trabajo. Por eso, la estrategia se diseñará para ser llevada a cabo durante una sesión

completa, evitando de esta forma tener que compartir la Animación a la Lectura con otras actividades que pueden suponer una alteración en la temporalización.

Otra cuestión que no se analiza en los cuestionarios es la diversidad y heterogeneidad del grupo. Esto genera una disparidad en el ritmo de trabajo de los participantes, tanto de forma grupal como individual. Para solventar este problema, considero que el trabajo en grupo con componentes heterogéneos puede ser una solución. Por eso, en la estrategia de nueva invención que se presenta a continuación, las actividades están planteadas en su mayoría para ser llevadas a cabo en pequeños grupos con el fin de homogeneizar el ritmo de trabajo.

En relación con esto, en los cuestionarios en los que se incluyen preguntas de desarrollo al final, hay una en la que se pregunta: ¿Qué es lo que más te ha gustado? a lo que una gran cantidad de participantes dan respuestas como: “hablar con mis compañeros”, “trabajar en grupo” o “estar en un equipo”. Esto corrobora el factor motivante del trabajo en grupo.

Por último, en los cuestionarios referentes a las estrategias dirigidas a la poesía, encontramos la pregunta: “¿Cuántos libros de poesía has leído a lo largo de este trimestre?” de cuyas respuestas podemos realizar un análisis cuantitativo:

En el cuestionario correspondiente a la estrategia “Ahora voy yo” (Sarto, 1998), encontramos los siguientes resultados atendiendo a las respuestas de la mencionada pregunta:

- 10 niños no han leído ningún libro de poesía en dicho periodo.
- 6 niños han leído uno.
- 2 niños han leído dos.
- Tan sólo 1 niño ha leído tres o más.

Un mes y medio después, los resultados recogidos en el cuestionario de la estrategia “El poeta esta...” (Sarto, 1998) son:

- 5 niños no han leído ningún libro de poesía.
- 4 niños han leído uno.
- 3 niños han leído dos.
- 7 niños han leído tres o más.

En estos datos podemos ver un claro progreso, pasando de 10 niños que no habían leído ningún libro en el último trimestre, a ser tan sólo 5. Además, transcurrido un mes y medio se multiplica por 7 el número de niños que han leído un libro de poesía en el periodo de tiempo señalado.

Estos son los únicos resultados reales a corto plazo que se han podido recoger de forma palpable en este estudio. De estos resultados deducimos que las estrategias llevadas a cabo con estos alumnos son realmente efectivas en cuanto al fomento de la lectura del género expuesto. Por ello, para la estrategia de nueva creación que se plantea en este documento se seguirá el modo de estructurar la animación de Sarto y el sentido particular que esta autora le da a la Animación a la Lectura.

Por todo esto, en la estrategia que se propone a continuación será necesario plantear actividades dinámicas y fluidas que tengan el juego como factor motivante, siempre entendido como un apoyo para lograr la educación lectora como bien señala Sarto (1998). Además, estas actividades estarán diseñadas para que los alumnos puedan expresarse tanto oral como corporalmente, planteando el lugar dónde se desarrollará la estrategia como un espacio que facilite y propicie el movimiento, y también apoyándose la historia en la interpretación.

También se planteará una estrategia en la que será necesaria la lectura previa del texto que se va a utilizar. Para que esto sea posible, en lugar de plantear una obra completa, se emplearán pasajes o historias breves. De esta forma, no será indispensable que el centro disponga de tantos ejemplares como participantes, será suficiente con facilitar fotocopias a cada uno o cada dos.

8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN: UNA NUEVA ESTRATEGIA

Como he expuesto anteriormente, de la puesta en práctica de algunas de las estrategias de la obra de Sarto (1998), surge la nueva estrategia que se presenta a continuación.

Esta estrategia tiene un carácter continuo es decir, es un tipo de animación que se plantea con la intención de ser llevada a cabo dentro de un programa de fomento a la lectura, o al menos, para realizar una sesión cada quince días. De esta forma, se pretende que se incluya en el aula como un hábito o rutina, no como una actividad puntual o extraordinaria, que en su mayoría de ocasiones suelen llevarse a cabo para el desahogo del alumnado o como pasatiempo.

Es necesario comprender que esta estrategia debe ser empleada con la misma seriedad con la que se desarrollan las sesiones de cada materia, pues su fin es el mismo que el de

cualquier actividad que se plantee en estas: conseguir el máximo desarrollo íntegro posible del niño/a, trabajando la dimensión lectora. Por eso, está planteada para ser llevada a cabo durante una sesión completa, no como complemento en la clase de Lengua Castellana, sino como una clase más, la cual está destinada al fomento y creación del hábito lector en el alumnado.

A continuación presento un modelo de sesión que he realizado, para el que se utilizará el pasaje “Voces nocturnas” (ANEXO VIII) de la obra “Cuentos para jugar” de Gianni Rodari, pero como ya he expuesto en ocasiones anteriores, la animación está diseñada para poderse llevar a cabo con las diferentes historias que se presentan a lo largo de la obra de este autor.

8.1 ESTRATEGIA DE ANIMACIÓN A LA LECTURA

“VIVIMOS UNA HISTORIA”

OBJETIVOS

- Comprender lo leído.
- Favorecer la colaboración entre compañeros.
- Fomentar la reflexión.
- Educar la expresión oral.
- Leer con capacidad de interpretación.

Para la consecución de estos objetivos, como se ha expuesto anteriormente, la característica de contar con tres posibles finales de las historias que componen el libro “Cuentos para jugar”, es fundamental. A partir de la lectura en conjunto de cada uno de ellos, el diálogo y reflexión grupal para la toma de decisión de cuál de esos finales es el acertado y la posterior representación, junto con la lectura previa, hacen posible alcanzar los objetivos.

MATERIALES O MEDIOS

Los materiales necesarios para esta estrategia son:

- Una copia para cada alumno del relato escogido para la animación de la obra de Gianni Rodari “Cuentos para jugar” sin incluir los posibles finales que este autor plantea.
- Un mismo número de copias de los diferentes finales para ser repartidos a los participantes de forma aleatoria, lo que posteriormente creará los grupos juntándose los alumnos que tengan el mismo final.

- Para el segundo momento, son necesarios tres baúles o cajas con diferentes objetos: ropa, pañuelos, colgantes, juguetes, disfraces... que sean válidos para realizar una representación.

REALIZACIÓN

Cada participante en la animación deberá haber leído plenamente el relato. Será conveniente que tengan reciente la lectura, no más allá de una o dos semanas, para que puedan recordar el relato íntegramente.

Hay que tener en cuenta que el factor sorpresa es muy importante para hacer eficaz la estrategia de Animación a la Lectura que se plantea, por lo que los participantes no deberán conocer el tipo de estrategia que se va a emplear. Si la conocieran podrían leer el relato condicionados por ella y la animación perdería su integridad, no leyendo los niños libremente.

Llegado el día de llevar a cabo la estrategia planteada, el animador reúne a los participantes y se da comienzo a la animación. Se pueden diferenciar tres momentos o actividades principales:

MOMENTO/ TIEMPO ACTIVIDAD REALIZACIÓN		
10'	Primer momento	El animador introduce a los participantes en la narración animándoles a simular la historia (sin incluir los posibles finales).
30'	Segundo momento	El animador reparte a cada participante uno de los posibles finales. Cuando estén agrupados los niños que tienen el mismo final, el grupo se dirigirá a un lugar del aula dónde les espera un baúl que contiene diferentes objetos que les ayudarán a realizar la representación de su final.
20'	Tercer momento	Debate en el que cada grupo deberá defender por qué su final es el más apropiado aportando argumentos y revocando los de sus compañeros. El animador ejercerá como mediador.
5'	ASAMBLEA	FINAL

Figura 4: Cronograma de la estrategia “Vivimos una historia” (elaboración propia).

1. PRIMER MOMENTO

Entre todos, incluido el animador, retirarán las mesas y sillas hacia un lado del aula dejando un espacio diáfano en el centro en el que se desarrollará la estrategia. Así, se pretende dar lugar al movimiento, permitiendo a los participantes desplazarse, expresarse corporalmente y utilizar su cuerpo como recurso para la comunicación.

Una vez retirado el mobiliario y preparado el espacio de trabajo, se iniciará la primera actividad de esta animación. Este primer momento, tiene como objetivo adentrar a los niños en la historia leída mediante la interpretación y la expresión. Del mismo modo, esto servirá para recordar el pasaje facilitando posteriormente la realización de las actividades que se suceden.

Los alumnos se situarán en semicírculo alrededor del animador y este comenzará a introducirlos poco a poco en la historia, animándolos a simular la historia, narrándola no de forma literal, sino dándole un carácter personal, incidiendo en lo más significativo. Además se incluirá una melodía de fondo acorde a lo transmitido en la narración (melancólica, triste, alegre, etc.):

Ejemplo:

Una fría noche de invierno (el animador incita a los participantes a simular que tiemblan), **un viejo señor al irse a dormir** (simulan tener sueño y se sientan en el suelo como si fuese la cama) **escucha en la lejanía una voz que llora** (se ponen la mano detrás de la oreja y hacen como que escuchan con mucha atención). **Preocupado, el buen hombre se levanta de la cama, se pone una bata para protegerse del frío, y sale a la calle en busca de esa voz** (todos se levantan, simulan ponerse una bata y comienzan a caminar por la clase buscando a la voz que llora).

Una vez terminada la representación del pasaje (sin los diferentes posibles finales), se levantan las persianas, que hasta el momento han estado bajadas dejando entrar un mínimo de luz, para crear un ambiente nocturno, simulando el momento en el que transcurre la historia.

Cuando todos los participantes han vuelto a reunirse en semicírculo alrededor del animador, este pregunta: ¿Y dónde está el final de la historia?, dando paso de esta forma a la segunda parte de la animación.

2. SEGUNDO MOMENTO

El animador reparte a cada uno de los participantes una cuartilla con uno de los tres posibles finales. Cuando el animador considere que todos los niños han tenido tiempo para leer de forma individual su texto, les pedirá que se agrupen aquellos que tengan el mismo final, formándose de esta forma tres grupos.

En el momento en el que todos los participantes estén agrupados, el animador explicará que cada grupo debe situarse en un lugar diferente del aula (será el propio animador quién decidirá a qué rincón se dirigirá cada grupo de alumnos), donde encontrarán un baúl o caja que no podrán abrir hasta que se les indique. Este baúl contiene diferentes objetos que les ayudarán en la realización de esta segunda actividad que se les presenta, la cual consiste en:

Cada grupo deberá leer de nuevo de forma conjunta el final que les corresponde, para posteriormente preparar la representación del texto con la ayuda de los materiales que se encuentran en el baúl. Para preparar esta representación, se concederán alrededor de 10 o 15 minutos, dejando a los niños total libertad para su creación.

Cuando haya pasado este tiempo, el animador pedirá a los niños que se coloquen en semicírculo respetando los grupos, pues habrá llegado el momento de las representaciones y de descubrir los distintos finales de la mano de sus compañeros.

Será el propio animador quién decidirá en qué orden se presentan los diferentes finales, controlando al mismo tiempo que los participantes guarden silencio y presten atención. Además, durante el tiempo de las representaciones el animador no debe mostrar predilección o favoritismo hacia ninguno de los posibles finales, pues recordemos que todos son válidos.

Una vez presentados todos los finales, el animador concederá a los diferentes grupos 2 o 3 minutos para que guarden los objetos utilizados en sus correspondientes baúles. Cuando está todo recogido y el gran-grupo reunido, el maestro-animador da paso a la tercera y última actividad comenzando por su explicación.

3. TERCER MOMENTO

La última actividad es un debate en el que los diferentes grupos deberán defender su final empleando argumentos lógicos y respetando las normas básicas de los debates. El animador actuará de regulador.

La actividad al completo transcurre así:

1. Estando el gran grupo reunido tras haber recogido, el animador explica que van a realizar un debate en el que deberán defender su final empleando argumentos y respetando las objeciones y contra-argumentos de los demás equipos.

Una vez explicado esto, les indica que cada uno debe coger su silla y sentarse en corro con los de su grupo para preparar la defensa de su final de forma conjunta. Para ello, dispondrán de 10 minutos y será necesario que todos tengan algo que decir.

2. Para el momento del debate, los tres grupos se situarán formando un triángulo. El animador, ejerciendo su papel de moderador irá dando la palabra a los diferentes componentes del grupo para que estos hagan su defensa.

Cuando todos los alumnos han participado, el animador pregunta: ¿Realmente, cuál creéis que es el final más acertado?, y cede de nuevo la palabra de los alumnos para que expresen sus opiniones.

ASAMBLEA FINAL

Esta asamblea final tiene como objetivo conocer la opinión de los alumnos a cerca de la animación, así como sus sentimientos y sensaciones. Pero sobretodo, se pretende hacer entender a los niños que la lectura es como un viaje. Leer nos traslada a lugares que no conocemos o que no podremos conocer nunca por ser imaginarios. También nos hace vivir y sentir cosas que realmente pueden ocurrir o no. Nos hace descubrir, conocer y aprender cosas sencillas y complejas. Y sobre todo, nos hace disfrutar.

TIEMPO NECESARIO

Esta estrategia está diseñada para ser llevada a cabo a lo largo de una sesión completa, es decir, tendrá una duración aproximada de cincuenta minutos o una hora, aunque dependerá de

9. CONCLUSIONES

Como se expone en el Marco Teórico de este trabajo, que la lectura le atraiga al alumnado por su utilidad práctica es responsabilidad importante de la escuela, pero no debe caer en el olvido la dimensión placentera que en ella habita. Es desde esta dimensión del placer desde dónde el método de la Animación a la Lectura pretende desarrollar el potencial lector y fomentar la adquisición de un hábito de leer en sus receptores.

A partir de esta idea he trabajado, no solo para la aceptación del método de Animación a la Lectura como posible solución a la carencia lectora, sino para conocer las posibilidades y limitaciones de la perspectiva de ésta presentados hasta ahora. Posteriormente, he intentado mejorar dichas carencias plantando una nueva estrategia que atiende a otros elementos del aprendizaje que se habían dejado en el olvido: el movimiento y la expresión corporal, así como la experimentación.

Durante este proceso no han sido pocas las limitaciones y problemáticas que he encontrado, partiendo de las referidas a la propia temporalización y extensión del Trabajo de Fin de Grado, y siguiendo con las expuestas por el propio centro donde se ha llevado a cabo el proceso de intervención y prospección. Estas limitaciones se exponen a continuación:

En primer lugar, no se ha podido llevar a la práctica la estrategia presentada en la propuesta de intervención, por lo tanto no se puede descubrir realmente cuáles son los impedimentos que tiene.

Por otro lado, con lo que respecta a la elección de las estrategias llevadas a cabo y el número de las mismas, ha habido un condicionamiento por parte del centro, lo que ha sesgado notoriamente este proceso de investigación y por lo tanto, también la posterior propuesta.

Para la selección de estrategias, se han tenido que descartar todas aquellas que requiriesen un ejemplar del libro que había que leer por alumno y por lo tanto, la lectura previa. Esto condicionó enormemente el proceso de intervención quedando sesgado el espectro de posibilidades a uno muy reducido. De las estrategias que se ajustaban a estos requerimientos, escogí aquellas que consideré más apropiadas para lo que perseguía, pero que aun así hubiese podido sustraer más información relevante para la posterior propuesta, si se hubiera empleado una estrategia en la que era necesaria la lectura completa de un libro.

Otra limitación de este proyecto es que la animación que se propone tiene un carácter muy general debido a la intención de que sea válido para, por lo tanto, cuando este proyecto se lleve a cabo, todas las actividades de Animación a la Lectura deberán ser adaptadas a las necesidades y características de los alumnos. Por este motivo, siempre que se realice una propuesta de estas características tenemos que tener muy presente que puede resultar válida o no dependiendo del grupo al que vaya dirigida.

Una vez puesta en práctica la propuesta, tenemos que llevar a cabo una evaluación continua que nos permita mejorar nuestro proyecto para intervenciones futuras. La falta de la posibilidad de evaluar la propuesta de intervención, debido a no haberse llevado a cabo también podría entenderse como una restricción.

Por último, otra limitación puede ser la falta de recursos o que en el aula no haya espacio suficiente, pues cada colegio tiene sus propias condiciones. Aún en estas condiciones, es función del docente hacer del aula dónde se va a llevar a cabo la animación un espacio libre, acogedor y cómo, que invite a leer y a participar en las actividades que se proponen.

Con lo que respecta a la consecución de los objetivos que se plantean al comienzo de este trabajo, a pesar de las limitaciones y problemáticas surgidas, considero que se han

alcanzado. De esta forma, teniendo en cuenta que el hábito lector no se consigue de forma inmediata y que éste se va formando a lo largo de la vida de los alumnos, sí que podemos asegurar que se ha establecido una base adecuada de Animación a la Lectura durante el periodo de intervención, que espero que se prolongue, al menos, en lo restante del curso. Así he podido reafirmar la importancia y beneficios que puede reportar la inclusión de la Animación a la Lectura en la programación de Educación Primaria.

También, he podido observar que durante el proceso, los alumnos y alumnas se han mostrado interesados, motivados y muy participativos en todas las animaciones propuestas en el periodo de intervención. De la misma forma, he podido observar varios aspectos que no resultaban tan positivos y que se podían mejorar. De la mejora de dichos aspectos y de la reflexión del planteamiento y puesta en práctica de las estrategias de Animación a la Lectura en el periodo de intervención, se cumple el objetivo de crear una nueva estrategia de carácter personal

Cabe señalar que durante la puesta en práctica de las diferentes estrategias ha sido prioritario que se haya producido una aproximación lúdica del niño y niña a la lectura, siendo lo fundamental crear el gusto por la lectura. Por eso, la literatura infantil, dado su atractivo, ha sido un instrumento útil para estimular la adquisición del hábito lector.

En lo personal, la valoración general que hago de haber podido llevar a cabo parte de este proyecto en la práctica en un aula real con alumnos de Primaria, es muy positiva pues como futura docente, esta experiencia me ha permitido tomar parte en la adquisición del hábito lector desempeñando un papel fundamental: el de intermediaria, aunque los auténticos protagonistas han sido el libro y el niño y la niña, pero que a nosotros se nos ha reservado esa tarea mediadora. Además, esta puesta en práctica ha supuesto, en cierto modo, la creación de un compromiso de trabajo a corto plazo, con buena parte de la Comunidad Educativa.

Ahora bien, como señalé al comienzo de estas conclusiones, debido al hecho de tener que adaptar este trabajo al formato y tiempo requerido, y al campo tan amplio al que pertenece esta temática, creo que han quedado algunas cuestiones abiertas. Por ejemplo, me hubiera gustado profundizar en la relación familia-escuela en cuanto a la lectura y también indagar en las posibilidades que puede ofrecer la Animación a la Lectura en el desarrollo de otras capacidades intelectuales y emocionales.

Al hilo de esto, cabe señalar que esta programación ha sido una propuesta abierta y flexible, sujeta a continuas modificaciones, ya que, en cierto modo, podríamos hablar de un documento inacabado, siempre por perfeccionar.

Para finalizar, no podemos olvidar que la Animación a la Lectura se trata de hacer vivir a los niños y niñas una experiencia lectora de carácter personal y colectivo, donde el papel del docente y la escuela es esencial. El docente debe y tiene que conocer la literatura infantil para ofrecer a sus alumnos los mejores materiales de acuerdo a sus características e intereses, y la escuela debe ejercer como un pilar fundamental para el desarrollo del hábito lector de los niños y niñas que a ella acuden.

BIBLIOGRAFÍA

- Aller, C (1998) Animación a la Lectura. I: Motivaciones y juegos para antes de leer. Sevilla: Quercus.
- Carratalá, E. (2005). Las dificultades del aprendizaje escolar: Manual práctico de estrategias y toma de decisiones. Barcelona: Ars Medica, SL.
- Cerrillo, C. P. (2007). Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria: hacia una nueva enseñanza de la literatura. Barcelona: Graó.
- Cerrillo, C. P. y García, P. (1996). Hábitos lectores y animación a la lectura. Castilla la Mancha: Universidad de Castilla La Mancha.
- Dami, E. (2004). Gerónimo Stilton. El fantasma del metro. Madrid: Planeta
- García, G. (2004). La literatura Infantil y Juvenil como marco de Animación a la Lectura. En López, A y Encebo, E (Coords). Didáctica de la literatura: el cuento, la dramatización y la Animación a la Lectura. Barcelona: Octaedro.
- García Domínguez, R. (2002). Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera. Luis Vives (Edelvives).
- Garralón, A. (2003). Dossier: “Animación a la Lectura”. Barcelona: Graó.
- Gil, C. (1993). Un fantasma con asma. Pontevedra: Kalandraka.
- González Torices, J. (2002). Poesía Infantil. León: Editorial Everest.
- Gómez, C. (2006). La y Lolo. Barcelona: Lynx edicions.
- Horse, H. (2010). Los últimos osos polares. Madrid: Planeta.

- Kirkegaard, O. L. (1985). *La aventura volante de Hodia*. España: Alfaguara.
- Khan, M. (2003). *Un ordenador nada ordinario*. España: Alfaguara.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.*
- Marina, J.A. y Válgoma, M. (2005). *La magia de leer*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Mata, J. (2008). *10 ideas clave Animación a la Lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- OCDE (2012) *Informe PISA. Programa para la evaluación internacional de los alumnos. Volumen I*
- Olivares, J. (2006) *Ser padres, actuar como padres: un reto que requiere formación y tiempo*. Madrid: Pirámide.
- Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Vigo: Edición Xerais de Galicia.
- PIRLS-TIMSS (2011). *Estudio Internacional de progreso en comprensión lectora, matemáticas y ciencias. IEA. Volumen I: Informe español*.
- Pilkey, D. (2002). *El capitán calzoncillos y la invasión de los pérfidos tiparracos del espacio*. Madrid: Ediciones SM.
- Real Decreto 1630/2006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, 4, de 4 de enero de 2007.*
- Rodari, G. (2005). *Cuentos para jugar*. Madrid: Satillana.
- Sarto, M. (1998). *Animación a la Lectura con nuevas estrategias*. Madrid: Ediciones SM.
- Sentís, M. y León, M. L. (1995). *I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura. Animación a la Lectura*. Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes.
- Solé, I. (1994). *Lectura y estrategias de aprendizaje. Cuaderno de pedagogía, 26, 5-10.*
- Solé, I. (1995). *El placer de leer. Revista latinoamericana de lectura, 3, 1-7.*
- Solé, I. (2002). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Zubizarreta, P. y Igerabide, J.C. (2002). *Siete noches con Paula*. Madrid: EDEBE.

ANEXOS



ANEXO I

CUESTIONARIO: HÁBITOS LECTORES DE LOS ALUMNOS

¿Te gusta leer?	Nada	Poco	Bastante	Mucho
¿Cuánto lees en casa?	Nada	Poco	Bastante	Mucho
¿Cuántos libros lees en un trimestre?	Ninguno	Uno	Más de uno	
¿Tus padres leen?	Nada	Poco	Bastante	Mucho
¿Sueles leer con tus padres?	Nada	Poco	Bastante	Mucho

ANEXO II

MATERIAL PARA LA ESTRATEGIA 1: “AHORA VOY YO”

(Sarto, 1998)

SI YO FUERA...

Si yo fuera un animal,
Quisiera ser una hiena
Y reír sin importarme
Ni siquiera el ser tan fea.

Si yo fuera un animal,
Sería un león africano,
Mientras la leona caza,
Yo cuido de mis enanos.

Si yo fuera un animal,
Elijo ser tiburón
Para asustar a mi hermano
En clase de natación.

Si yo fuera un animal,
Sería un oso pequeño
Para dormirme en tus
brazos
Durante todo el invierno.

Pues si tengo que elegir,
Yo sería una cigüeña
Y traería hasta mi casa
¡Una hermanita pequeña!

Y yo... ¿qué animal sería?
Déjame que me lo piense...
¡Sería un ornitorrinco!
¡Qué animal tan diferente!



Juan Guinea Díaz

ANEXO III

MATERIAL PARA LA ESTRATEGIA 2: “UNIDOS SALE MEJOR”

(Sarto, 1998)

a) Tarjetas de títulos

LOS ÚLTIMOS OSOS POLARES

GERÓNIMO STILTON

EL CAPITÁN CALZONCILLOS

LA Y LOLO

SIETE NOCHES CON PAULA

UN ORDENADOR NADA ORDINARIO

LA AVENTURA VOLANTE DE HODA

RENATA TOCA EL PIANO, ESTUDIA INGLÉS Y
ETCÉTERA, ETCÉTERA, ETCÉTERA

b) Tarjetas de textos breves de cada libro

El último helado del mundo entero está ahí arriba, en la cumbre del Gran Oso. Hay montones de helado. Y por eso vamos a subir a esa cumbre. Para conseguir helado para Roo.

La gran plataforma de cemento (donde los pasajeros suelen esperar la llegada del metro) estaba iluminada por potentes reflectores. Con un suspiro de alivio nos dirigíamos hacia las luces, cuando oímos unas voces y nos escondimos tras una cabina telefónica, apretujados los unos contra los otros.

Nada más caer la tarde de aquel día Jorge y Berto volvieron con su material a la escuela y se colocaron subrepticamente en ella. Se deslizaron hasta el gimnasio y echaron una mirada al interior.

En primer lugar, descubrió que el jamón dulce, que a él le chiflaba, a ella no le gustaba nada. Así que decidió informarse de inmediato respecto a los gustos gastronómicos de las criaturas como ella, no fuera a morir de hambre.

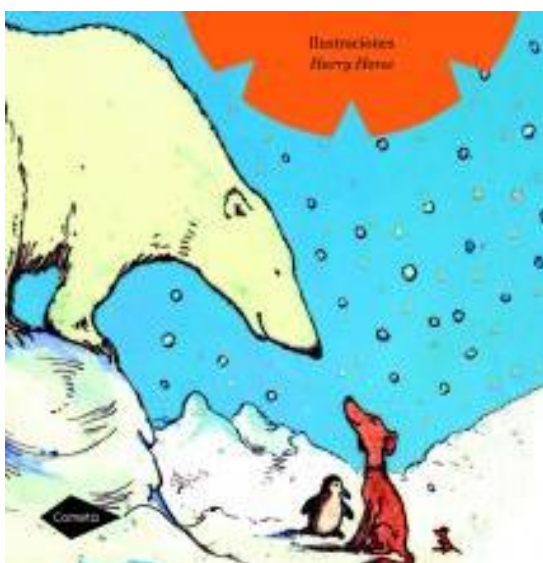
Estuvo tratando de resolver la adivinanza y le costó un rato dormirse. Luego, recordó las historias que había escuchado. Imaginaba la cara de Hijo de Trueno, la de sus padres, la de la niña que no quiso volver con los suyos, un tigre blanco...

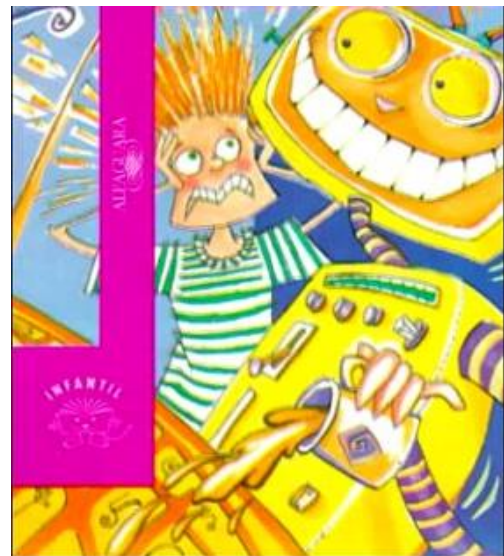
El ingeniero se había dejado sus notitas encima de la mesilla. En cuanto se le ocurría algo importante, Pierre lo anotaba, para luego acordarse, en el primer trozo de papel que tenía a su alcance.

Saltó al tejado y corrió. La alfombra estaba donde debía, delante de él, reluciente al sol con sus brillantes colores rojos.

Otro día desapareció un piano. Un piano, sí, eso he dicho, un piano de cola, además, con lo grandes que son. Fue en el traslado de muebles de un domicilio a otro.

c) Dibujo de la portada de cada libro





ANEXO IV

POEMAS PARA LA ESTRATEGIA 3: “EL POETA ESTA...” (Sarto, 1998)

EL MAR

**Ya llegó el verano,
me voy a bañar
me tiro en el agua
y me pongo a nadar.**

**¡Qué grande, qué grande
es, madre, el mar!**

**Las olas que vienen
me empujan sin más
yo bebo su agua
que me sabe a sal.
yo me río mucho,
nado más y más.**

José González Torices

NIÑO MIEDOSO

**El niño tenía miedo
de un gatito de cartón,
de una bruja nunca vista,
de un ogro que no soñó.**

**El niño tenía miedo
de un fantasma de algodón,
de una gallina cojita,
de dos perros y un ratón.**

**El niño tenía miedo
de un burrito jugueterón,
de la lluvia, de la sombra,
de la luna y del tambor.**

José González Torices

LO ANELO

**Alegre me sentía,
reír, ni necesitaba,
ahora eso querría,
Pues no encuentro alabanza.
Días que pasan,
tristes como el que más,
la soledad acompasa,
y no veo el final.**

José González Torices

SI SUMAS...

**Si sumas todas las estrellas del cielo,
los granitos de arena de los océanos,
las sonrisas de todas las personas,
la historia de todo el planeta...**

**Y todas las cosas de todo el mundo,
empezarás a pensar cuánto te amo.**

José González Torices

ANEXO V

MATERIAL PARA LA ESTRATEGIA 3: “EL POETA ESTA...”

(Sarto, 1998)

TRISTEZA

ALEGRÍA

AMOR

MIEDO

ODIO

ENVIDIA

ANEXO VI

ESCENA MURAL PARA LA ESTRATEGIA 4: “¿DÓNDE ESTA...?”

(Sarto, 1998)



ANEXO VII

FICHAS DE PERSONAJES PARA LA ESTRATEGIA 4: “¿DÓNDE ESTA...?” (Sarto, 1998)

**¿DÓNDE ESTÁ SU SEÑORÍA DOÑA
LUCÍA?**

¿DÓNDE ESTÁ SU SEÑORÍA DON JUAN?

¿DÓNDE ESTÁ LA SEÑORITA ROSITA?

¿DÓNDE ESTÁ LA SEÑORITA JULITA?

¿DÓNDE ESTÁ LA SEÑORA ELVIRA?

¿DÓNDE ESTÁ LA SEÑORA HELENA?

¿DÓNDE ESTÁ EL SEÑOR ANOTONIO?

¿DÓNDE ESTÁ EL SEÑOR CÉSAR?

¿DÓNDE ESTÁ PABLO?

¿DÓNDE ESTÁ MORDISCOS?

ANEXO VIII

RELATO "VOCES NOCTURNAS" DE GIANNI RODARI

Voces nocturnas

Si os acordáis de la antigua fábula de la princesa que no conseguía dormir porque había un guisante debajo del último colchón de la montaña de colchones sobre la que se había acostado, os parecerá más comprensible la historia de este viejo señor. Un viejo señor muy bueno, más bueno que cualquier otro señor viejo.

Una noche, cuando ya está en la cama y va a apagar la luz, oye algo, oye una voz que llora...

—Qué raro —dice—, me parece oír... ¿Habrá alguien en casa?

El viejo señor se levanta, se pone una bata, recorre el pequeño apartamento en el que vive completamente solo, enciende las luces, mira por todas partes...

—No, no hay nadie. Será donde los vecinos.

El viejo señor vuelve a la cama, pero al cabo de un rato oye otra vez aquella voz, una voz que llora.

—Me parece —dice— que viene de la calle. Seguramente que ahí abajo hay alguien llorando... Tendré que ir a ver.

El viejo señor vuelve a levantarse, se tapa lo mejor posible, pues la noche es fría, y baja a la calle.

—Vaya, parecía que era aquí, pero no hay nadie. Será en la calle de al lado.

Guiado por la voz que llora el viejo señor sigue y sigue, de una calle a otra, de una a otra plaza, recorre toda la ciudad y junto a la última casa de la

última calle encuentra a un viejecito en un portal que se lamenta débilmente.

—¿Qué hace aquí? ¿Se siente mal?

El viejecito está tumbado sobre unos cuantos andrajos. Al oír que le llaman se asusta:

—¿Eh? ¿Quién es?... Ya entiendo. El dueño de la casa... Me marchó en seguida.

—¿Y dónde va a ir?

—¿Dónde? No sé dónde. No tengo casa, no tengo a nadie. Me había resguardado aquí... Esta noche hace frío. Tendría que ver lo que es dormir sobre un banco, en los parques, tapado con un par de periódicos. Es como para no volverse a despertar. Pero bueno, ¿y a usted qué le importa? Me voy, me voy...

—No, oiga, espere... No soy el dueño de la casa.

—Entonces, ¿qué quiere? ¿Un poco de sitio? Acomódese. Mantas no hay, pero sitio hay para los dos...

—Quería decir... En mi casa, si le parece, hace un poco más de calor. Tengo un diván...

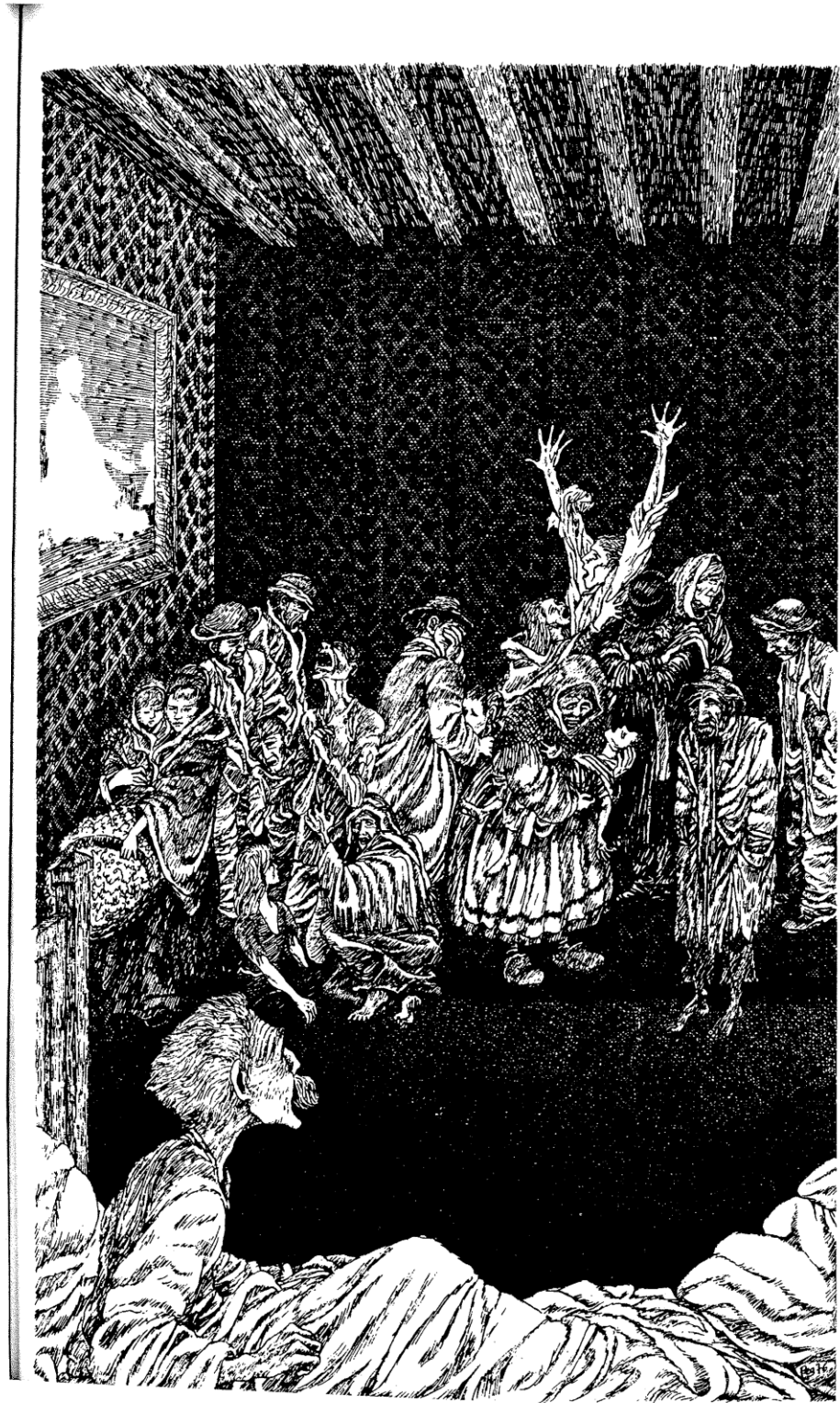
—¿Un diván? ¿Al calor?

—Ale, venga, venga. ¿Y sabe lo que haremos? Antes de dormir nós haremos una buena taza de leche...

Van a casa juntos, el viejo señor y el viejecito sin casa. Al día siguiente el viejo señor acompaña al viejecito al hospital porque ha cogido una fea bronquitis de dormir en los parques y en los portales. Después regresa, ya de noche. El viejo señor está a punto de acostarse, pero vuelve a sentir una voz que llora...

—Vaya, otra vez —dice—. Es inútil que mire en casa, sé muy bien que no hay nadie. También es inútil que intente dormir: seguro que no lo conseguiré oyendo esas voces. ¡Animo! vamos a ver qué pasa.

Como la noche anterior, el viejo señor sale y camina, y camina, guiado por la voz que llora que, esta vez, parece venir de muy lejos. Anda y anda y atraviesa toda la ciudad. Sigue y sigue y le sucede



algo muy extraño porque se encuentra andando por una ciudad que no es la suya, y después en otra. Continúa y continúa, cada vez más lejos. Atraviesa toda la región. Llega a un pueblecito en lo alto de una montaña. Allí hay una pobre mujer que llora porque tiene un niño enfermo y a nadie que vaya a buscarle un médico.

—No puedo dejar al niño solo, no puedo sacarle con esta nieve...

Hay nieve por todas partes. La noche parece un desierto blanco.

—Animo, ánimo —dice el viejo señor—, explíqueme dónde vive el médico, iré a buscarle, le traeré yo mismo. Mientras tanto, lávele la frente al niño con un paño húmedo, le refrescará, a lo mejor podrá descansar.

El viejo señor hace todo lo que tiene que hacer. Y héle de nuevo en su habitación. Ya es la noche siguiente. Como de costumbre, cuando está a punto de dormirse, una voz se introduce en su sueño, una voz que llora y parece estar allí junto a la almohada. Ni oír hablar de dejarla llorar. Con un suspiro, el viejo señor vuelve a vestirse, sale de casa y anda y anda. Y le sucede la acostumbrada cosa extraña, muy extraña. Porque esta vez atraviesa toda Italia, cruza también el mar, y se encuentra en un país donde hay guerra, y hay una familia que se desespera porque una bomba le ha destruido la casa.

—Valor, valor —dice el viejo señor. Y les ayuda como puede. No puede solucionarlo todo, como es natural. Pero al fin dejan de llorar y él puede volver a casa. Ya se ha hecho de día, no es cosa de meterse en la cama.

—Esta noche —dice el viejo señor— me iré a descansar un poco antes.

Pero siempre hay una voz que llora. Siempre hay alguien que llora, en Europa, o en Africa, en Asia o en América. Siempre hay una voz que llega por la noche a la casa del viejo señor, junto a su almohada,

y no le deja dormir. Siempre así, noche tras noche. Siempre siguiendo a una voz lejana. Puede venir del otro lado del mundo, pero él la oye. La oye y no consigue dormir...

PRIMER FINAL

Aquel viejo señor era bueno, muy bueno. Pero de no dormir nunca, empezó a ponerse nervioso, muy nervioso.

—Si al menos pudiera —suspiraba— dormir una noche sí y otra no. A fin de cuentas yo no soy el único en el mundo. No es posible que nadie sienta nunca esas voces, que a nadie se le ocurra levantarse para ir a ver.

Algunas noches, en cuanto sentía las voces, intentaba resistir:

—Esta vez no me levanto, estoy acatarrado y me duele la espalda, nadie podrá echarme en cara que soy un egoísta.

Pero la voz insistía, insistía tanto que el viejo señor no tenía más remedio que levantarse.

Cada vez estaba más cansado. Cada vez más nervioso.

Por último se acostumbró a meterse dos tapones en los oídos antes de acostarse. Así no sentía las voces y se dormía.

—Lo haré sólo durante un tiempo —decía—, sólo para descansar un poco. Será como tomarse unas pequeñas vacaciones...

Se puso los tapones un mes seguido.

Una noche no se los colocó. Tendió la oreja. Ya no oía nada. Se quedó despierto la mitad de la noche, escuchando: ni voces, ni llantos, únicamente algún perro que ladraba a lo lejos.

—O nadie llora —concluyó— o me he quedado sordo. Paciencia, mejor es así.

SEGUNDO FINAL

El viejo señor siguió de aquella manera durante noches y noches, durante años y años, levantándose siempre, hiciera el tiempo que hiciera, y corriendo de un extremo a otro de la Tierra para ayudar a alguien. Apenas dormía algunas horas, después de comer, sin ni siquiera desnudarse, en una poltrona más vieja que él.

Los vecinos empezaron a desconfiar.

—¿Dónde va todas las noches?

—Va a corretear. Es un vagabundo, ¿todavía no os habéis dado cuenta?

—A lo mejor es un ladrón...

—¿Un ladrón, eh? ¡Es verdad! ¡Eso explica el misterio!

—Habrá que vigilarle.

Una noche hubo un robo en aquel edificio. Los vecinos le echaron la culpa al viejo señor. Registraron su casa y tiraron todo por los aires. El viejo señor protestaba con todas sus fuerzas:

—¡Soy inocente! ¡Soy inocente!

—¿Ah, sí? Entonces, díganos, ¿dónde estaba la noche pasada?

—Estaba... ah, ya... estaba en Argentina, un campesino no conseguía encontrar su vaca y...

—¡Escuchad qué descarado! ¡En Argentina! ¡Cazando vacas!

En fin, el viejo señor terminó en la cárcel. Y estaba desesperado porque todas las noches oía una voz que lloraba y no podía salir de su celda para ir en busca de quien le necesitaba.

TERCER FINAL

Por ahora no hay tercer final.

Podría ser éste: que una noche, en toda la Tierra no haya ni siquiera un hombre que lllore, ni tampoco un niño... y a la noche siguiente lo mismo... y así todas las noches. Nadie llora, nadie es infeliz.

Quizá esto sea posible algún día. El viejo señor es demasiado viejo para vivir hasta aquel día. Pero continúa levantándose, porque lo que se hace debe hacerse siempre, sin perder la esperanza nunca.